Naciones Unidas S/PV.7085



Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

Provisional

7085[a] sesión

Martes 17 de diciembre de 2013, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Lamek	(Francia)
Miembros:	Argentina	Sr. Oyarzábal
	Australia	Sr. Quinlan
	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	China	Sr. Liu Jieyi
	Estados Unidos de América	Sra. DiCarlo
	Federación de Rusia	Sr. Pankin
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	Luxemburgo	Sra. Lucas
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Pakistán	Sr. Masood Khan
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Wilson
	República de Corea	Sr. Oh Joon
	Rwanda	Sr. Nduhungirehe
	Togo	Sr. Kandangha-Bariki

Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2013/721)

13-62253 (S)





Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2013/721)

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes del Afganistán, el Canadá, Alemania, la India, la República Islámica del Irán, el Japón y Turquía a participar en esta sesión.

De conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Ján Kubiš, a participar en esta sesión.

De conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Sr. Thomas Mayr-Harting, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2013/721, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

Doy ahora la palabra al Sr. Kubiš.

Sr. Kubiš (*habla en inglés*): La última vez que estuve aquí en septiembre (véase S/PV.7035), hace tres meses, destaqué la trayectoria positiva en momentos en que el Afganistán realiza ambiciosas transiciones de seguridad, políticas y económicas. Hoy, puedo reiterar que se sigue avanzando y que en general los esfuerzos que se realizan marchan bien, aunque no sin problemas y reveses provisionales a un precio muy elevado de vidas y mutilaciones para los soldados afganos e internacionales. Quisiera expresar mis condolencias por la muerte de seis soldados de la OTAN que murieron hoy en un accidente aéreo en la parte sur del Afganistán.

Sí, hay volatilidad, hay incertidumbre. Sin embargo, se están consolidando los elementos necesarios para aumentar la estabilidad en el Afganistán y en toda la región a medida que continúa la retirada de las fuerzas internacionales. La aprobación reciente por una loya jirga consultiva de un acuerdo bilateral de seguridad entre el Afganistán y los Estados Unidos reforzó las expectativas de que finalice un marco importante para la asociación en curso y, por extensión, continúe una participación internacional más amplia.

La previsibilidad es fundamental para el fomento de la confianza en el futuro. Hay que seguir trabajando con decisión de consuno para garantizar que exista un Estado soberano y sostenible que jamás se convierta de nuevo en un refugio para el terrorismo internacional y la delincuencia organizada, incluido sobre todo el tráfico de drogas. Ello obra en interés de todos.

La importancia fundamental de celebrar elecciones fiables puntualmente y de total conformidad con la Constitución es ampliamente apreciada. Los preparativos técnicos y el impulso político para el día acordado para celebrar las elecciones, el 5 de abril, siguen por el buen camino y están más avanzados que en elecciones anteriores. Los problemas de seguridad son reales y debemos abordarlos por iniciativa propia y de manera realista para promover la máxima inclusión y evitar cualquier pretexto para retrasar las elecciones o privar del derecho a voto. Ello incluye la transparencia sobre la ubicación y el estado de los centros de votación, ya que en la próxima etapa se adoptarán decisiones importantes.

Las elecciones y el ambiente político que las rodea también deben contribuir a fomentar la unidad nacional y no a avivar o aumentar las tensiones, en particular las divisiones étnicas o sectarias. Las actividades de observación —no solo durante el día de las elecciones, sino también durante la etapa previa a los comicios y durante la recopilación de los resultados— pueden aumentar la confianza. Insto a los Estados Miembros a contribuir en la labor al respecto, junto con las organizaciones regionales y multilaterales.

Las relaciones regionales del Afganistán y el establecimiento del lugar que le corresponde en una sociedad cooperativa serán los mejores garantes de la estabilidad y la sostenibilidad futura, tanto para el Afganistán como para sus vecinos. Acojo con especial satisfacción el impulso positivo que han adquirido las relaciones entre el Afganistán y el Pakistán. Las recientes visitas de alto nivel son una importante demostración de la voluntad mutua de generar confianza y de cooperar en todas

las esferas de interés común. Me sentí alentado por la reciente recepción del Alto Consejo de Paz del Afganistán en las más altas instancias de Islamabad. Actualmente, en toda la región se reconoce ampliamente que las soluciones políticas serán fundamentales para la paz, la seguridad y la prosperidad sostenibles.

El proceso de Estambul "Corazón de Asia" sigue demostrando su capacidad para mejorar las relaciones multilaterales y las estrategias regionales sobre el Afganistán. Los recientes avances en las conversaciones sobre el programa nuclear iraní celebradas en Ginebra se están siguiendo muy de cerca en Kabul, puesto que también pueden contribuir a crear un clima más propicio para la paz y la estabilidad en el Afganistán y en la región.

En mis reuniones con los dirigentes de los países vecinos y los asociados regionales del Afganistán, escuché sus preocupaciones por las incertidumbres actuales. Entre ellas estaba la posibilidad de que vivir una situación de inestabilidad a partir de 2014 de producirse un vacío que podría alentar la propagación de la delincuencia y el terrorismo internacional vinculado a Al-Qaida, con consecuencias en toda la región. De manera más inmediata, el hecho de que haya sido otro año récord de cultivo y producción de la adormidera en el Afganistán —que han generado unas 5.500 toneladas de opio— es motivo de profunda preocupación. Esta amenaza pone en peligro la salud, la seguridad y el bienestar económico no solo del Afganistán, sino también de la región y la comunidad internacional en general.

Son los civiles los que siguen soportando la carga del conflicto. Hacia finales de noviembre, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) había registrado 2.730 muertos y 5.169 heridos, lo cual supone un aumento del 10% con respecto al mismo período en 2012. Los datos de la Misión siguen demostrando que los grupos armados de la oposición son responsables de la gran mayoría de las muertes. A medida que las fuerzas afganas van tomando el mando de la seguridad, sus responsabilidades de velar por la protección de los civiles aumentan. Un elemento importante de la formación y la asistencia tradicional es la labor de enseñar las obligaciones relativas a los derechos humanos, así como promover la transparencia y la rendición de cuentas de las instituciones de seguridad afganas.

Es probable que aumenten las necesidades de asistencia humanitaria. El Afganistán sigue siendo un país con una pobreza crónica, lo cual aumenta su vulnerabilidad frente a los desastres naturales y los conflictos. El invierno es un problema adicional. A medida que esas necesidades aumentan, también lo hace el peligro que corren los que tratan de ayudar. Hasta ahora, en 2013, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios ha registrado 237 incidentes contra el personal de asistencia humanitaria, instalaciones y propiedades, lo cual también ha tenido como resultado 36 muertes, 24 detenciones, 46 heridos y 72 secuestros. El Consejo de Seguridad ya ha expresado su rotunda condena de dos incidentes especialmente trágicos ocurridos durante ese período. En nombre de la comunidad encargada de la asistencia humanitaria en el Afganistán, deseo expresar mi más sincero agradecimiento por ello.

Hay que seguir impulsando la agenda para el desarrollo con el fin de garantizar la continuidad y los avances a lo largo de la próxima transición política. Haciendo un balance de los progresos realizados en el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas y para elaborar un programa progresista, actualmente se están ultimando los preparativos para celebrar, el 29 de enero de 2014, una reunión especial de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión.

En algunos ámbitos, como en el de las elecciones, se han observado resultados prometedores, pero hay que redoblar los esfuerzos en otros, tales como la aplicación de la ley para la eliminación de la violencia contra la mujer. En el último informe de la UNAMA se constata que las autoridades afganas registraron durante el año transcurrido más denuncias de violencia contra la mujer en virtud de la ley, pero que el número de juicios y condenas se mantuvo bajo. El aumento de las denuncias es un hecho positivo, pero este debe ir acompañado de una voluntad real de hacer cumplir las prohibiciones jurídicas de las prácticas perniciosas contra la mujer, incluido el procesamiento de los responsables.

El papel de la UNAMA, y de las Naciones Unidas en general en el Afganistán, parece ser muy apreciado. Se reconoce la necesidad de aumentar la coherencia y la eficacia interna de las Naciones Unidas. La asistencia debe brindarse de tal manera que se refuerce y se fortalezca la capacidad de las instituciones afganas para proporcionar servicios a su población en consonancia con las prioridades nacionales acordadas. Esto incluye la labor cada vez más integrada en todo el sistema de las Naciones Unidas para apoyar las estrategias globales para hacer frente a la economía ilegal y mejorar la coherencia de la administración de justicia y consolidar el estado de derecho.

Sin intención alguna de anticiparme a los debates del Consejo sobre un futuro mandato, en estos momentos

preveo la necesidad constante de tener una misión integrada bien organizada alrededor de ciertas áreas fundamentales, a saber, los buenos oficios para apoyar los procesos dirigidos por los afganos, una importante coherencia en materia de desarrollo entre los agentes internacionales y la vigilancia y la defensa de los derechos humanos, con especial énfasis en los derechos de las mujeres y los niños, así como la asistencia humanitaria.

Doy las gracias a los miembros del Consejo por las claras declaraciones que formularon en debates anteriores a favor de la estabilidad de la dotación de recursos a la UNAMA para el próximo año. El presupuesto debe informarse necesariamente a partir del mandato, que sigue siendo extenso y complejo. En particular, quisiera poner de relieve el valor del impacto nacional de la Misión, que es una red única. Nuestras oficinas sobre el terreno son esenciales para la labor electoral encomendada y para supervisión de los derechos humanos en particular. Por desgracia, lo más probable es que la reducción de la financiación exija llevar a cabo más cierres.

Los elementos esenciales de la transición del Afganistán se están uniendo, y los esfuerzos al respecto, por lo general, siguen por el buen camino. En este momento tan delicado la clave es mejorar la previsibilidad. Debemos ser pacientes y no vacilar en nuestra determinación, para que los esfuerzos mutuos sigan centrándose firmemente en los intereses estratégicos y los objetivos fundamentales sean compartidos tanto por los afganos como por la comunidad internacional.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Kubiš por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante del Afganistán.

Sr. Tanin (Afganistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por conducir las labores del Consejo durante el mes de diciembre. Asimismo, deseo aprovechar la ocasión para acoger con agrado el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán (S/2013/721) y dar las gracias a nuestro querido amigo, el Representante Especial Kubiš, por estar presente hoy aquí y por la habilidad con la que dirige la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán.

Nos reunimos aquí en diciembre, 12 años después de que los dirigentes de los partidos políticos del Afganistán firmaran el Acuerdo de Bonn, y ello nos recuerda claramente los progresos que se han logrado en el Afganistán desde la caída del régimen de los talibanes. Diciembre evoca el ambiente lleno de esperanza de Bonn, en el invierno de 2001, cuando la unidad estaba a la vista, parecía posible salir de las sombras de la violencia y del fanatismo y cobraba forma la visión de un Afganistán como un hogar para todos, un país de tolerancia y moderación.

Hemos avanzado mucho desde entonces, y muchos de nuestros objetivos se han concretado. Más de 6 millones de refugiados afganos han regresado al país después de haberse visto obligados a vivir lejos de sus hogares durante años debido a la guerra y el conflicto. Ahora nuestro Estado se basa en una Constitución democrática. Millones de afganos tienen acceso a la educación y la atención sanitaria. Además, el pueblo afgano goza de más libertad y derechos de los que ha tenido en decenios. Aunque afrontamos retos y seguimos enfrentándonos a los que tratan de invertir nuestros progresos, estamos avanzando a buen ritmo para ser independientes, tomar las riendas de nuestro futuro y hacer realidad un Afganistán pacífico y seguro.

Este año en particular ha sido fundamental para promover nuestros objetivos y consolidar nuestros logros. El año 2013 marca la culminación de la transición, que allana el camino para entrar en el decenio de la transformación. Desde junio, las fuerzas nacionales de seguridad afganas han asumido plena responsabilidad por la seguridad en todo el país, demostrando así su capacidad cada vez mayor de defender el país y hacerlo con confianza y determinación.

Al llegar a su fin 2013, las perspectivas de los afganos se centran en el decenio de la transformación. Ese hito significa el avance del Afganistán hacia la paz sostenible y representa el comienzo de una nueva fase de cooperación con la comunidad internacional. En este último año, hemos renovado nuestras alianzas internacionales y hemos firmado una serie de acuerdos de asociación estratégica con varios países, entre ellos, los Estados Unidos. En mayo del año pasado, el Presidente Karzai y el Presidente Obama firmaron el Acuerdo de asociación estratégica duradera. A continuación, hubo 15 meses de negociaciones globales sobre el texto del acuerdo bilateral de seguridad, que posteriormente se completó.

El mes pasado, en Kabul, 2.500 representantes afganos aprobaron dicho acuerdo durante una loya jirga consultiva. En la resolución aprobada al final de la jirga se reafirmó que el acuerdo debe garantizar la paz, la seguridad y el desarrollo del Afganistán, y debe ir acompañado de medidas visibles sobre temas específicos en el período previo a la firma. Como reiteraron los dirigentes de la República Islámica del Afganistán, ello incluye garantías de que se adoptarán medidas para poner

fin a los ataques militares contra viviendas afganas, y el inicio de negociaciones entre el Consejo Superior de la Paz del Afganistán y los talibanes. Estamos seguros de que el acuerdo bilateral de seguridad se firmará oportunamente. Como siguiente paso, el Afganistán está dispuesto a comenzar negociaciones oficiales relativas a un acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas para la presencia de la OTAN en el Afganistán después de 2014, mediante el que continuará nuestra asociación de seguridad y defensa duradera con la OTAN.

Nos estamos preparando para nuestro próximo hito, a saber, las elecciones presidenciales y de los consejos provinciales. La celebración oportuna de elecciones transparentes, libres e imparciales refleja un consenso nacional sólido sobre el rumbo futuro del Afganistán y su condición de nación democrática, pacífica y próspera. Para ello, avanzan con impulso los preparativos técnicos y logísticos. La Comisión Electoral Independiente ha anunciado la lista definitiva de 11 candidatos presidenciales y sus compañeros de fórmula. Más de 3 millones de nuevos votantes se han registrado para las elecciones, de los cuales la tercera parte son mujeres. Se espera que esa cifra aumente en el período previo a las elecciones. A medida que avanzamos hacia la fase final de los preparativos, las instituciones afganas de seguridad nacional han puesto en marcha una estrategia integral para garantizar la seguridad el día de las elecciones.

El futuro pacífico del Afganistán exige una solución política para el conflicto. Los contactos con la oposición armada, el fomento de la confianza y la participación en las conversaciones de paz siguen siendo elementos fundamentales para nuestros esfuerzos en pro de la paz y la estabilidad. A pesar de algunos reveses, estamos trabajando para renovar el impulso del proceso de paz. En ese sentido, el Gobierno ha trabajado continuamente a nivel regional, iniciando una nueva fase de diálogo entre los dirigentes del Afganistán y del Pakistán mediante reuniones bilaterales y trilaterales en Londres, Kabul e Islamabad. Estamos plenamente comprometidos con el éxito de la reconciliación, y somos conscientes de que el logro de nuevos progresos depende no solo de la dedicación de todos los interesados, sino también de la voz unida de la oposición en pro de la paz.

Junto con la seguridad y la transición política, en vista de la retirada de las fuerzas internacionales a finales de 2014, estamos fortaleciendo la comprensión y la cooperación en el plano regional para asegurar el éxito de la transición del Afganistán. En los últimos meses, hemos intensificado los esfuerzos para aumentar el contacto con los vecinos y los países de la región. El Presidente Karzai ha colaborado con los dirigentes regionales para mejorar el desarrollo y la cooperación en el sector de la seguridad, centrándose en la transición y en el futuro, en Nueva Delhi, Islamabad, Beijing, Dushanbé y Teherán, así como en la Cumbre de Cooperación de Shanghai, celebrada en Bishkek. Los dirigentes acordaron que tenían un interés estratégico en el Afganistán y que la paz y la estabilidad del país eran elementos esenciales para la paz y la estabilidad en la región. A medida que avanzamos, nos beneficiamos de todas las formas de cooperación, en particular del Proceso de Estambul.

A medida que avanzamos constantemente hacia el decenio de la transformación, es esencial que se mantengan los éxitos de los últimos 12 años. Los avances dependen de la preservación de los derechos de todos los afganos, especialmente las mujeres y las niñas, la defensa del estado de derecho y la promoción de la transición económica. Nuestra colaboración permanente con la comunidad internacional es fundamental para el éxito en esos ámbitos, como se refleja en el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas. Estamos decididos a cumplir nuestros compromisos conexos, y esperamos que la comunidad internacional también cumpla con constancia sus promesas al Afganistán

Al hacer uso de la palabra hoy en esta sesión del Consejo en el mes de diciembre, consciente de nuestros hitos recientes y futuros y de los retos y oportunidades futuros, recuerdo una vez más el espíritu de Bonn. Hace 12 años en diciembre, sabíamos que los desafíos que teníamos ante nosotros eran grandes. No obstante, también éramos conscientes del tremendo potencial para el cambio y el establecimiento de un Afganistán estable, pacífico, democrático y próspero. Al llegar a 2014, nuestros avances se sustentan firmemente en la Constitución establecida hace 12 años, con el espíritu de esperanza y optimismo que ya existía en Bonn, y con el compromiso de consolidar y mantener los grandes logros del último decenio.

El Presidente (*habla en francés*): Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Quinlan (Australia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, por su liderazgo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y a todo el personal de las Naciones Unidas en el Afganistán por su dedicación. También quiero expresar mi gratitud a la Representante Permanente del Afganistán, Embajador Zahir Tanin, por la labor convincente que llevó a cabo en Nueva York.

Durante el último decenio, las fuerzas internacionales y afganas han logrado progresos considerables en cuanto a mejorar la seguridad en todo el territorio del Afganistán. Hemos reducido la capacidad de Al-Qaida de preparar y lanzar ataques terroristas. Además, hemos reducido el control por los talibanes del territorio, que era un refugio para Al-Qaida y los grupos terroristas asociados.

Los progresos que se han logrado en el sector de la seguridad han creado las condiciones para prestar servicios básicos, como sanitarios y educativos, así como para el desarrollo económico y social sostenible a largo plazo. Esa fue la primera temporada de hostilidades utilizando las fuerzas de seguridad nacionales del Afganistán para dirigir la seguridad en todo el país. Las fuerzas de seguridad nacionales del Afganistán dirigen actualmente el 95% de las operaciones convencionales y el 100% de la planificación.

En Uruzgan, donde se han centrado los esfuerzos de reconstrucción y militares de Australia, las fuerzas de seguridad nacionales del Afganistán han asumido ahora la responsabilidad de la seguridad, pero Australia seguirá apoyando en 2014 a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán (ISAF) mediante la dotación de entrenadores y asesores en Kabul y Kandahar y personal especializado integrado en la sede de la ISAF.

Después de 2014, Australia sigue comprometida con la misión de capacitación, asesoramiento y asistencia dirigida por la OTAN. Sin embargo, una consideración clave a juicio de Australia serán los acuerdos jurídicos. Un acuerdo bilateral de seguridad entre el Afganistán y los Estados Unidos es un requisito previo para el compromiso de Australia después de 2014. Acogemos con agrado el respaldo de la loya jirga al acuerdo e instamos a que se firme rápidamente ese acuerdo.

La comunidad internacional presenciará en 2014 en la celebración de elecciones dignas de crédito, inclusivas y transparentes como hito determinante. Se trata de un compromiso esencial de conformidad con el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas.

Agradecemos el importante papel de apoyo que las Naciones Unidas están desempeñando en los preparativos de las elecciones y en alentar un proceso electoral que incluya a todos los sectores de la población y maximice la participación, especialmente de las mujeres. La propia Australia está ayudando a crear instituciones electorales más eficaces y una mayor participación de los votantes gracias al aumento del sentido cívico.

Es vital que el Gobierno del Afganistán logre mayores progresos en las prioridades de la reforma conjuntamente identificadas y acordadas en la conferencia de Tokio para lograr el objetivo de autosuficiencia en el Afganistán, así como la capacidad de la comunidad internacional de mantener niveles de respaldo sin precedentes. Las propias Naciones Unidas desempeñaron un papel fundamental en el apoyo al desarrollo del Afganistán y seguirán haciéndolo después de la transición en materia de seguridad.

Respecto de los derechos humanos, el Afganistán no debe perder los logros alcanzados en los últimos 12 años. En particular, debe aplicarse plenamente la ley para la eliminación de la violencia contra la mujer, y alentamos al Afganistán a que finalice y ejecute el Plan de Acción Nacional para la Mujer. Asimismo, instamos a que se siga protegiendo a todas las personas, incluidos los niños, al personal de los medios de comunicación y a las personas encarceladas. Condenamos los ataques, cada vez más frecuentes, contra el personal de asistencia humanitaria y de asistencia para el desarrollo,

Australia respalda un proceso de paz y reconciliación dirigido por los afganos. Acogemos con agrado el compromiso del Afganistán y el Pakistán de trabajar conjuntamente en el proceso de paz. Como Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), al facilitar ese proceso estamos potenciando la función del régimen de sanciones contra los talibanes.

Quisiera señalar que, como se destaca este año en el informe *Afghanistan Opium Survey 2013* de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, la industria de estupefacientes del Afganistán constituye una grave amenaza a la estabilidad, ayuda a financiar la insurgencia y socava la gobernanza. Como sabemos, no existe una solución rápida. Requiere un enfoque amplio que incluya medidas de seguridad eficaces, la aplicación de la ley y la creación de medios de subsistencia alternativos que sean viables. Es necesario que esté dirigido por los afganos y que reciba el pleno respaldo de las autoridades y las comunidades locales.

El apoyo permanente del Consejo de Seguridad al Afganistán es esencial. Como coordinador del Consejo de Seguridad y redactor del grupo sobre el Afganistán, Australia se centra en la actualidad en garantizar un mandato sólido para la UNAMA en marzo del próximo año. Observamos con suma atención las recomendaciones del Secretario General sobre el futuro papel de la UNAMA. Colaboraremos con los asociados para garantizar que un mandato prorrogado cuente con el respaldo

del Gobierno del Afganistán y disponga de los recursos apropiados para garantizar que la UNAMA esté en condiciones de desempeñar su papel.

Para concluir, como señala el Secretario General, el Afganistán entra actualmente en su último año de transición política y de seguridad en un entorno de incertidumbre. Sin embargo, la comunidad internacional está firmemente decidida a ayudar al Gobierno del Afganistán a que garantice que no se inviertan los logros duramente alcanzados durante los últimos diez años en beneficio de las mujeres, los hombres y los niños del Afganistán. El Afganistán debe aprovechar la oportunidad que tiene ante sí, y tenemos la esperanza y el optimismo de que lo hará, y que lo está haciendo a fin de consolidar las bases de una nación estable, segura y próspera.

Sr. Nduhungirehe (Rwanda) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Permítame ante todo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa y su liderazgo en la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Al mismo tiempo, agradezco al Representante Permanente del Afganistán ante las Naciones Unidas, Embajador Zahir Tanin, su declaración.

Rwanda aprecia los considerables progresos logrados por el Afganistán durante estos últimos años, especialmente en materia de seguridad, económica y política. Ahora bien, la transición sigue afrontando múltiples desafíos —especialmente una situación de seguridad y humanitaria inquietante—, así como los cultivos de opio. En efecto, la seguridad de los civiles y del personal de asistencia humanitaria, tal como la describe el Secretario General en su informe (S/2013/721), es sumamente preocupante.

En ese sentido, mi delegación condena con firmeza los atentados perpetrados el 26 de noviembre en la provincia de Uruzgan y el 27 noviembre en la provincia de Faryab, que provocaron la muerte de nueve miembros del personal de asistencia humanitaria. Instamos al Gobierno del Afganistán a que haga todo lo posible para garantizar el enjuiciamiento de los autores de esos delitos.

El Gobierno del Afganistán ha logrado progresos concretos en la preparación de las elecciones presidenciales y de los consejos provinciales del próximo año. Rwanda acoge con agrado la inclusión de mujeres en las listas electorales como candidatas y funcionarias electorales. Sin embargo, lamentamos que ninguna mujer haya estado calificada para participar en las elecciones presidenciales. La mayor participación de la mujer contribuirá a la legitimidad y la transparencia del proceso electoral. Por esa razón, instamos a las fuerzas de seguridad afganas a que adopten las medidas de seguridad que sean necesarias para permitir que la mujer goce de sus derechos políticos en unas elecciones inclusivas, transparentes y dignas de crédito.

Rwanda se siente profundamente preocupada por el aumento de la producción de opio, una droga que tiene graves consecuencias para la salud de los consumidores así como para la seguridad, la estabilidad y el desarrollo del país y de la región. En ese sentido, acogemos con agrado el compromiso del Gobierno del Afganistán y las iniciativas de los asociados internacionales, en particular la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, para luchar contra ese flagelo. La erradicación de los cultivos de esa droga requiere un enfoque amplio y holístico, que forme parte de una estrategia a largo plazo capaz de englobar las cuestiones de seguridad, desarrollo y construcción institucional.

La mejora de las relaciones y el impulso de la cooperación entre el Afganistán y sus vecinos sobre una amplia gama de temas, en particular los relacionados con la paz, la reconciliación, la seguridad regional, el desarrollo y la asistencia humanitaria, son necesarios para lograr una paz y una estabilidad duraderas en la región. En ese contexto, nos agrada la puesta en marcha de marcos bilaterales y multilaterales de cooperación entre el Afganistán y sus diferentes asociados regionales.

Quisiéramos aprovechar esta oportunidad para reiterar nuestro llamamiento a los Estados Miembros de las Naciones Unidas y a otros asociados para el desarrollo que han hecho promesas durante las diversas conferencias de donantes para que cumplan esas promesas. Alentamos igualmente a la comunidad internacional para que continúe su asociación con el Gobierno del Afganistán, en particular en el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas.

Permítaseme concluir destacando que Rwanda seguirá apoyando al Gobierno del Afganistán para esta etapa de transición que está llegando a su fin y a lo largo del decenio de transformación que está a punto de comenzar. Reiteramos nuestro respaldo a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, así como a los diversos organismos de las Naciones Unidas, en el desempeño de sus misiones, que consisten en apoyar a las autoridades afganas en la consolidación de la paz y la estabilidad y en la reconstrucción del país mediante un compromiso regional sólido, especialmente en el ámbito de la seguridad fronteriza y de la lucha contra las drogas.

Sr. Mehdiyev (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa sobre la situación en el Afganistán. Azerbaiyán valora en gran medida su labor incansable y las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) encaminadas a promover la paz y la seguridad en el país. Asimismo, doy las gracias a mi colega el Embajador Tanin por su declaración, que expone claramente los puntos de vista y el análisis de su Gobierno acerca de los últimos acontecimientos ocurridos en el Afganistán.

Solamente en un par de semanas, el Afganistán entrará en su último e importante año de su transición política y de seguridad. En el informe del Secretario General (S/2013/721) se identifica el logro de progresos en algunos ámbitos durante el período que se examina. Ello también da cuenta de los complejos desafíos que el país sigue encarando, y de los esfuerzos que realiza el Afganistán con el apoyo de la comunidad internacional para hacerles frente. A la luz de las dificultades propias del período de transición, es fundamental trabajar en pro del establecimiento de compromisos mutuos entre el Afganistán y sus asociados internacionales. La comunidad internacional debe seguir participando de manera activa en la estabilización a largo plazo en el Afganistán. Con ese fin, es preciso garantizar una asistencia previsible.

El año 2014 traerá consigo varios acontecimientos transcendentales en el proceso de consolidación de la soberanía y la unidad nacional del Afganistán, que decidirán el futuro del país. En particular, las venideras elecciones presidenciales y de los consejos provinciales fortalecerán aun más los fundamentos políticos de la paz, la estabilidad y el desarrollo en el país. Acogemos con beneplácito esos importantes avances y las medidas adoptadas respecto de los preparativos para las elecciones, como la finalización de la lista de candidatos y las medidas encaminadas a alentar la inscripción de candidatas femeninas, impulsar el voto inclusivo y aumentar la seguridad del proceso electoral. Nos sumamos a la exhortación que hizo el Secretario General a todas las partes a que se comprometan a que las elecciones se desarrollen en forma pacífica y a respetar el derecho del pueblo afgano a ejercer su voto.

La garantía de la paz y la reconciliación nacionales es un elemento fundamental de la estabilidad y la unidad duraderas en el Afganistán. Los esfuerzos del Gobierno en ese sentido, en particular mediante las actividades de divulgación que realiza el Consejo Superior de la Paz y la ejecución del programa de paz y reconciliación del Afganistán, son dignos de encomio. Al mismo tiempo, observamos la falta de progresos en la puesta en marcha de un proceso de paz oficial y hacemos hincapié en la necesidad de crear las condiciones adecuadas para la celebración de conversaciones inclusivas. Este proceso debe tener como base el respeto pleno de la Constitución del Afganistán y debe preservar su carácter como proceso dirigido por los afganos y con titularidad afgana. No se deben permitir los intentos de socavar la independencia, la soberanía y la integridad territorial del Afganistán y de invertir los logros democráticos alcanzados tras largos años de sacrificios.

El diálogo y la cooperación fortalecidos del Afganistán con sus vecinos inmediatos y otros interlocutores de la región sobre una amplia gama de cuestiones, incluidas la paz y la reconciliación, así como los desafíos de la seguridad regional, el desarrollo económico y la asistencia humanitaria, son esenciales para el futuro pacífico y estable del país y la región. Dicho esto, acogemos con beneplácito la activa interacción del Afganistán con varios de sus asociados en el marco de la cooperación bilateral y multilateral.

También hacemos hincapié en la importancia del Proceso de Estambul “Corazón de Asia” como plataforma regional única para el diálogo y la asociación, que tiene como objetivo promover la seguridad, la confianza y la cooperación, con el Afganistán en su centro. La realización eficaz de actividades y proyectos prácticos en el marco de las seis medidas de fomento de la confianza requiere modalidades alternativas de financiación cuidadosamente concebidas, y esperamos con interés los resultados de un estudio de expertos en la próxima reunión de altos funcionarios, que tendrá lugar en Nueva Delhi en enero.

Azerbaiyán y el Afganistán comparten relaciones estratégicas y fraternales en el marco de una sólida cooperación bilateral. Cuando las fuerzas internacionales de seguridad se retiren el año próximo del Afganistán, Azerbaiyán seguirá fortaleciendo esas relaciones mediante la prestación de asistencia a ese país en materia de fomento de la capacidad y programas de capacitación en muchos ámbitos que son de interés mutuo. Nuestra prolongada participación en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y nuestra intención declarada de cooperar con la OTAN en una misión de capacitación, asesoramiento y asistencia después de 2014 se derivan de nuestras preocupaciones por la seguridad regional y de nuestro sincero deseo de trabajar por la estabilidad en el Afganistán y la región. Azerbaiyán seguirá participando en los esfuerzos colectivos en el Afganistán, y puede hacer un aporte significativo en materia de

efectivos, capacitación y asistencia financiera, así como su creciente capacidad de tránsito.

Deseo finalizar subrayando que el Afganistán ya no está en una encrucijada. Ha adoptado la decisión irreversible de seguir el camino que conduce a la creación de un Estado seguro, independiente y capaz de sostenerse a sí mismo. El pueblo afgano ha luchado por mucho tiempo y ha hecho enormes sacrificios por esa causa. Deseo reiterar el apoyo firme de mi país a la soberanía, la integridad territorial y la unidad del Afganistán, y nuestra decisión de estar junto a la hermana nación afgana en la realización de sus aspiraciones.

Sr. Liu Jieyi (China) (*habla en chino*): Deseo dar las gracias al Presidente por convocar la sesión de hoy. También deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kubiš, por su exposición informativa, y al Representante Permanente del Afganistán, por su declaración.

El año 2013, que está llegando a su fin, tiene gran importancia para el Afganistán. La postulación de candidatos para las elecciones presidenciales de 2014 ya ha concluido y los preparativos para las elecciones ya están en su fase final. Las fuerzas nacionales de seguridad afganas han hecho progresos positivos y ya comienzan a asumir la responsabilidad por la seguridad y la estabilidad en todo el país. Todos esos logros han sentado unas buenas bases para que el país avance hacia su próxima etapa de transformación. China acoge con beneplácito estos acontecimientos.

No obstante, el Afganistán aún tiene ante sí la difícil tarea de restaurar la estabilidad nacional y reconstruir el país. China apoya la promoción constante de un proceso de paz y reconciliación dirigido por los afganos y con titularidad afgana, con miras a alcanzar pronto la paz duradera, la estabilidad y el desarrollo. En ese sentido, deseo referirme a las siguientes cinco cuestiones.

En primer lugar, China acoge con beneplácito los esfuerzos que realizaron los diferentes segmentos de la sociedad afgana en los preparativos de las elecciones presidenciales y provinciales, y espera que el Gobierno del Afganistán siga adoptando medidas eficaces para garantizar que las elecciones se celebren en condiciones de seguridad y sin inconvenientes. Instamos a la comunidad internacional a prestar una asistencia activa al Afganistán a fin de crear las condiciones necesarias para la celebración de elecciones en las fechas previstas y de manera exitosa.

En segundo lugar, a China le preocupa el creciente número de incidentes de seguridad, que han tenido como resultado la muerte de civiles, sobre todo de mujeres y niños. Instamos a las partes interesadas a respetar rigurosamente el derecho internacional humanitario y el derecho internacional a fin de que los civiles estén realmente protegidos. China apoya al Gobierno del Afganistán en sus constantes esfuerzos por fomentar la capacidad de la policía militar para que pueda cumplir mejor su responsabilidad de mantener la seguridad en todo el país y de velar por que la fase de transición de la seguridad concluya con éxito. Las partes interesadas deben considerar plenamente la necesidad de mantener la seguridad y la estabilidad y de transferir las responsabilidades de la seguridad al Afganistán de manera constante y ordenada.

En tercer lugar, China apoya el proceso de reconciliación dirigido por los afganos y con titularidad afgana, a la vez que respalda los esfuerzos del Consejo Superior de la Paz afgano en pro de la reconciliación. China insta a la comunidad internacional a ayudar al Gobierno y el pueblo afganos a asumir la responsabilidad de hacer avanzar la reconciliación nacional y crear un entorno externo propicio. China acoge con beneplácito el papel positivo de los vecinos del Afganistán y la asistencia que prestan en este sentido.

En cuarto lugar, China insta al Gobierno del Afganistán a seguir promoviendo el desarrollo económico y social y exhorta a la comunidad internacional a cumplir efectivamente sus compromisos de asistencia tan pronto como sea posible, así como a mejorar la eficacia de la asistencia. Es importante que aumente la magnitud de los aportes que se dirigen hacia ámbitos que tienen incidencia directa en los medios de subsistencia de la población. Es preciso dar prioridad a la prestación de apoyo y asistencia en ámbitos tales como la agricultura, la educación y la salud. Asimismo, es importante ayudar al Afganistán a fortalecer su propia capacidad de generar empleos y alcanzar el desarrollo económico y social duradero que permita mejorar las condiciones de vida de la población y eliminar así el caldo de cultivo del terrorismo, la producción y el tráfico de estupefacientes y la delincuencia organizada transnacional.

En quinto lugar, la cooperación regional sobre la cuestión del Afganistán debe seguir mejorando y ampliándose. La cooperación pertinente debe respetar las preocupaciones legítimas de los países de la región. Es esencial que se conceda un papel importante a las organizaciones regionales, incluida la Organización de Cooperación de Shanghai. China está dispuesta a apoyar la cooperación regional sobre el Afganistán y a participar activamente en ella, incluso acogiendo el próximo año la

cuarta reunión ministerial del Proceso de Estambul, a fin de contribuir continuamente al mantenimiento de la paz regional, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán.

En este último año, los distintos sectores de la sociedad afgana y la comunidad internacional en su conjunto han considerado positiva la labor de la Misión de las Naciones Unidas de Asistencia en el Afganistán (UNAMA). China apoya la continuación de la labor de la UNAMA de conformidad con su mandato de intensificar la cooperación y la comunicación con el Gobierno del Afganistán y las partes interesadas a fin de que pueda desempeñar un papel incluso mayor. China también está dispuesta a colaborar con la comunidad internacional para estudiar los medios que permitan a la UNAMA cumplir un papel eficaz en 2014 y posteriormente.

China y el Afganistán son vecinos y amigos. China siempre ha estado comprometida con el establecimiento de relaciones bilaterales y ha participado activamente en la reconstrucción del Afganistán. Con un espíritu de beneficio mutuo y desarrollo común, y a la luz de las necesidades concretas del Afganistán, China está dispuesta a seguir prestando asistencia al Afganistán por conducto de canales bilaterales y multilaterales. Estamos dispuestos a trabajar con la comunidad internacional para contribuir a la pronta consecución de la paz, la estabilidad y el desarrollo sostenible de largo plazo.

Sr. Rosenthal (Guatemala): Damos de nuevo la bienvenida al Sr. Ján Kubiš, a quien le agradecemos la presentación del informe del Secretario General (S/2013/721). También agradecemos la declaración del Embajador Zahir Tanin. Tenemos cinco breves observaciones que formular.

Primero, en relación con el proceso electoral, acogemos con beneplácito que se hayan sentado las bases para la realización de elecciones presidenciales y de consejos provinciales creíbles, o sea, que sean aceptables para todos. Los preparativos están bien encaminados con un marco electoral vigente, una lista final de candidatos presidenciales y una Comisión Independiente de Quejas Electorales. A la vez, hay que seguir insistiendo en que el proceso sea justo e inclusivo. Al respecto, es notable el número de mujeres candidatas para los consejos provinciales y que tres de los candidatos presidenciales tengan mujeres candidatas a la Vicepresidencia. Ciertamente, las medidas de la Comisión Electoral Independiente tuvieron un impacto para impulsar la inscripción de mujeres. Las elecciones exitosas son un paso importante para el futuro y la sostenibilidad del país, pero también debemos garantizar la situación de seguridad.

Segundo, es desalentador que el terrorismo, en sus distintas expresiones y ámbitos, continúe propagándose e incluso intensificándose en algunas regiones, tal como nos lo recordó el Sr. Ján Kubiš. El número de actos y víctimas ha seguido aumentando, con su trágica cauda de muertos y heridos. Los medios empleados se presentan cada vez más grotescos, y nadie —ni siquiera funcionarios de las Naciones Unidas y trabajadores humanitarios— está a salvo del riesgo de enfrentar un acto terrorista. Para ilustrar esto, recientemente deploramos los ataques terroristas en Uruzgan y Faryab, cometidos a fines de noviembre.

Mencionamos esto porque no podemos dejar un vacío de seguridad con la retirada de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad a fines de 2014. Es necesario compensar esa retirada mediante el fortalecimiento de la capacidad de las fuerzas de seguridad afganas, a fin de que estén debidamente preparadas para enfrentar las amenazas y desafíos que se vislumbran. Esto también significa aportar más certeza a la actual incertidumbre que prevalece en el Afganistán. Un ejemplo concreto es la aprobación por la loya jirga consultiva del acuerdo bilateral de seguridad concertado con los Estados Unidos. Ahora es importante que este sea concluido con el fin de que también la OTAN pueda proceder a definir su propia propuesta de misión, que deberá ser examinada por el Consejo de Seguridad.

Tercero, nos preocupa la falta de avances en el proceso de paz en los últimos meses. Entendemos, por nuestra propia experiencia, que este es un proceso largo y difícil, que en el caso guatemalteco tomó varias décadas para que se llegara a firmar la paz. Por ello, subrayamos la importancia de seguir el curso hacia este objetivo en el camino de la estabilidad y la reconciliación nacionales. Apoyamos los esfuerzos del Jefe del Consejo Superior de la Paz en aras de un proceso nacional afgano liderado por los afganos. Por otro lado, consideramos que es alentador el aumento del diálogo entre el Afganistán y el Pakistán sobre la estabilidad y la paz, subrayado por la cooperación económica.

Cuarto, los compromisos contraídos en Tokio reconocen la importancia de proteger y fortalecer los avances en materia de derechos humanos logrados en el último decenio para el desarrollo futuro del Afganistán. La protección de los derechos de las mujeres y los niños debe continuar siendo una prioridad. En el ámbito de las víctimas civiles, la Misión de Asistencia de las Naciones unidas en el Afganistán (UNAMA) colabora valiosamente mediante actividades de verificación y promoción de la observancia del derecho internacional

humanitario y el respeto de los derechos humanos, así como con un seguimiento delicado de incidentes concretos de víctimas civiles.

Por último, quisiera referirme a la próxima renovación del mandato de la UNAMA. Guatemala continuará apoyando una presencia sólida de las Naciones Unidas para asegurar que el Afganistán, acompañado por la comunidad internacional, pueda enfrentar adecuadamente el año 2014 y lo que viene después. Al respecto, consideramos crítico que el próximo Gobierno cuente con estabilidad, continuidad y previsibilidad para que se lleve a cabo una transición ordenada. En ese sentido, es recomendable que se prorrogue por 12 meses el mandato de la UNAMA, sin efectuarle mayores cambios, sino que continúe con las mismas actividades básicas. Además, es necesario dotar a la UNAMA de los recursos adecuados para que desempeñe su mandato a cabalidad.

Sr. Pankin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Sr. Ján Kubiš por su exposición informativa sobre la situación en el Afganistán y por la presentación del informe del Secretario General (S/2013/721). También agradecemos al Representante Permanente del Afganistán, Sr. Tanin, su detallada declaración.

Nos complace observar que, en comparación con informes anteriores, el que se examina hoy es más apropiado y objetivo en su evaluación de las tendencias de la situación en el Afganistán, que sigue siendo algo preocupante. Sin embargo, y lamentablemente, quisiéramos señalar, una vez más, que en el informe no se hace referencia a la verdadera naturaleza de la amenaza que dimana de los talibanes y Al-Qaida, ya que no se menciona a ninguna de esas organizaciones, como tampoco a ningún otro grupo armado terrorista cuyas actividades agresivas en el país causaron un aumento del número de muertes de civiles y militares afganos. La gravedad de ese problema queda demostrada por los ataques que cometió la oposición en la primavera, como la toma de algunas zonas del país, incluidas partes de Kabul. De vez en cuando parece existir un cierto elemento tranquilizador en interés propio en la decisión de la OTAN de retirar su presencia militar del Afganistán. No suscribimos esos enfoques bien intencionados, con mayor razón aún puesto que durante las elecciones presidenciales de 2014 — cuya celebración exitosa deseamos sinceramente al hermano pueblo afgano— los combatientes tienen la intención de demostrar toda su capacidad destructora.

Nos preocupa sobre todo el aumento de las actividades terroristas en las tres provincias nororientales afganas de Badakhshan, Takhar y Kunduz. Solo en octubre aumentaron en un 30%. El número de militantes talibanes y del Movimiento Islámico de Uzbekistán en esas provincias ascendió a 5.000 personas. Sin embargo, hace apenas tres a cinco años, el norte del Afganistán era mucho más tranquilo y próspero. No ocultamos el hecho de que nos preocupa mucho la situación que pueda surgir en la República Islámica del Afganistán y la región fronteriza de Asia Central tras la retirada de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF).

En ese sentido, podemos hacer una pregunta lógica. ¿Cuán conveniente es acelerar el traspaso de la responsabilidad de la seguridad en el país de la presencia militar internacional al ejército afgano, y hacer que todo siga un calendario de retirada impuesto artificialmente? ¿Cuánto tiempo las fuerzas de la coalición cumplirán las tareas encomendadas por el Consejo de Seguridad para la estabilización y la preparación de una fuerza de seguridad y del orden público afganas, y de las fuerzas armadas, eficaz y viable? Todas esas cuestiones exigen información detallada y autocrítica de la OTAN al Consejo de Seguridad a finales del próximo año.

Por nuestra parte, estamos dispuestos a seguir interactuando con la OTAN en el Afganistán después de 2014, en el entendido de que la nueva misión de alianza tendrá una base jurídica internacional adecuada en el formato de una resolución del Consejo de Seguridad. De lo contrario, los acuerdos prácticos vigentes en el Afganistán hoy colapsarían desde el punto de vista jurídico. Consideramos que después de culminar la tarea de estabilización, dejará de ser necesaria la presencia de contingentes extranjeros en el país.

No cabe duda de que el aumento de la influencia de los combatientes facilita y ha provocado el aumento del 50% de la producción de opiáceos este año. Hay una estadística aterradora — el número de toxicómanos en el Afganistán es más de un millón, lo que representa casi el 3% de la población afgana. Por otra parte, según la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, de ese total, 300.000 son niños. Esa cuestión, que es una amenaza para la paz y la estabilidad no sólo en el Afganistán, sino en la región y en el mundo entero, requiere de esfuerzos colectivos y de la participación de todos los interlocutores. No podemos hacer caso omiso del problema diciendo que en el mandato de la ISAF no hay ningún elemento de lucha contra la droga. Ha llegado el momento de analizar, de una manera imparcial, los formatos de posible cooperación entre la OTAN y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, ante todo, en la lucha contra la droga y la

pérdida de oportunidades, más aún teniendo en cuenta que la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva tiene una sólida experiencia en la contención de la circulación de drogas en el perímetro de la frontera septentrional de la República Islámica del Afganistán.

Rusia apoya plenamente los avances de los esfuerzos del Gobierno del Afganistán en el proceso de reconciliación nacional, incluso mediante el diálogo entre el Consejo Superior de la Paz y los representantes de la oposición armada, bajo el liderazgo de Kabul, y sobre la base de la conocida tríada de principios: deponer las armas, reconocer la Constitución de la República Islámica del Afganistán y cortar con decisión los lazos con Al-Qaida y otras organizaciones terroristas.

Al mismo tiempo, es evidente que, a medida que se retiren los contingentes internacionales del Afganistán y se avance en el establecimiento de las fuerzas de seguridad afganas, disminuirá la motivación para que la oposición armada llegue a un acuerdo. La historia de la oficina de Qatar, que los talibanes supuestamente cerraron provisionalmente y sin esperar siquiera que se cumplieran sus peticiones, es solo otro ejemplo. Habida cuenta de ello, consideramos que la demostración de flexibilidad en cuanto a flexibilizar el régimen de sanciones del Consejo de Seguridad respecto de los talibanes solo es posible si los talibanes adoptan medidas hacia la avenencia.

Compartimos la opinión sobre la necesidad de activar y fortalecer el papel de la cooperación regional, ayudando al renacimiento del Afganistán como Estado pacífico, independiente y económicamente próspero. Estamos convencidos de que la plataforma óptima para sincronizar los esfuerzos regionales a fin de prestar asistencia al Afganistán es la Organización de Cooperación de Shanghai, en la que están representados casi todos los países de la región, entre ellos el Afganistán. Al mismo tiempo, consideramos que no se justifica que en ocasiones se haga hincapié excesivo en el Proceso de Estambul. Aún no se ha probado su valor añadido. La participación en las reuniones del grupo de trabajo suele ser poca, y una serie de Estados han demostrado escaso interés en sus procedimientos.

El logro de resultados significativos en la estabilización del Afganistán es posible únicamente a través de nuestros esfuerzos colectivos. Si queremos obtener máximos resultados con nuestros asociados externos, debemos coordinar nuestros esfuerzos. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán ha prestado una valiosa asistencia. Su papel aumentará únicamente con la retirada de la ISAF.

Por nuestra parte, continuaremos nuestros esfuerzos para estabilizar la situación en el Afganistán, tanto de manera bilateral como mediante la participación en proyectos regionales de gran envergadura destinados a garantizar el desarrollo económico sostenible del país y de la región de Asia Central. Hemos apoyado de manera coherente y respetuosa los esfuerzos del Gobierno del Afganistán para crear condiciones propicias para la estabilización a largo plazo en el país y en la región sobre la base de la colaboración amistosa que ha existido tradicionalmente entre Rusia y el Afganistán, la cual se corresponde con los intereses nacionales de nuestros países y contribuye a un desarrollo estable y multisectorial de toda la región.

El Presidente (*habla en francés*): Quisiera aprovechar esta ocasión para expresar mis condolencias por el accidente del helicóptero que acaba de ocasionar la pérdida de vida de seis efectivos estadounidenses en el Afganistán.

Sra. DiCarlo (Estados Unidos de América): Sr. Presidente: Le doy las gracias por su expresión de condolencias.

Quisiera dar la bienvenida al Consejo al Representante Especial Kubiš y darle las gracias por su exposición informativa. En nombre de mi Gobierno, también hacemos extensivos nuestro agradecimiento al personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y a todo el equipo de las Naciones Unidas por sus esfuerzos, que han sido importantes contribuciones a los progresos alcanzados por los afganos para su país. Damos también la bienvenida al Embajador Tanin y le damos las gracias, una vez más, por sus valiosas observaciones y participación.

Vemos pruebas de las transformaciones en el Afganistán en el Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas de 2013. Desde el año 2000, el puntaje del Afganistán en el Índice ha mejorado en casi un 60%, más que cualquier otro país. Sin perder de vista la notable transformación que el Afganistán ha logrado en los últimos 12 años, hoy, quisiera abordar la transición que realiza en las esferas de la seguridad, política y económica.

En cuanto a la seguridad, con la ayuda del ejército de los Estados Unidos y nuestros numerosos aliados, las fuerzas de seguridad afganas han asumido la responsabilidad principal de la seguridad en todo el país. Ese hito también marcó un cambio en la misión primordial de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad pasando del combate a la capacitación, asesoramiento y asistencia a las fuerzas de seguridad afganas. En ese sentido, el resultado de las recientes deliberaciones de

la Loya Jirga sobre el acuerdo bilateral de seguridad entre los Estados Unidos y el Afganistán muestra que los afganos apoyan abrumadoramente la colaboración que nos ha traído hasta aquí y quieren mantenerla.

La pronta concertación del acuerdo bilateral de seguridad sería una importante señal para los afganos de que sus intereses serán protegidos y de que serán atendidas sus preocupaciones sobre el futuro. Los Estados Unidos se han comprometido, en el espíritu del acuerdo bilateral de seguridad, a seguir siendo un asociado fuerte para respaldar los esfuerzos del pueblo afgano a fin de lograr la paz duradera, la seguridad y el desarrollo.

En cuanto a la transición política, mi Gobierno se siente alentado por los avances conseguidos por los afganos en los preparativos de las elecciones de abril de 2014. Se han promulgado dos leyes electorales clave. Se han nombrado a los comisionados electorales y de quejas. Ha concluido la lista de candidatos, y cada una de las fórmulas presidenciales representa una coalición de amplia base, que es fundamental para garantizar que todos los grupos participen en el proceso y su resultado.

Al igual que las Naciones Unidas y otros países que han venido apoyando el desarrollo del Afganistán, los Estados Unidos apoyan firmemente ese proceso democrático, pero insisto en que no respaldamos ni favorecemos a ninguna de las partes ni a ningún candidato. La elección del Presidente y de los funcionarios provinciales corresponde, como debe ser, en su totalidad al pueblo afgano. Los Estados Unidos seguirán ayudando al Gobierno del Afganistán, sobre todo a sus autoridades electorales, así como al Parlamento y a la sociedad civil, en sus esfuerzos por fortalecer el sistema electoral y evitar el fraude. Tenemos el profundo deseo de que los comicios presidenciales de abril demuestren ser un momento verdaderamente unificador para el pueblo afgano, un acontecimiento que consolide los logros recientes y proporcione una plataforma sólida en el futuro para mejorar la gobernanza.

Durante los últimos diez años los Estados Unidos y nuestros asociados internacionales hemos hecho una contribución económica sustancial al progreso del Afganistán. Por ejemplo, hemos construido o rehabilitado más de 3.000 kilómetros de carreteras, hemos colocado cables de fibra óptica para conectar a los afganos entre sí y con otros países, y hemos facilitado el acceso de los afganos a los servicios básicos de salud y educación. Frente al futuro, apoyamos firmemente la visión de la cooperación regional llamada la Nueva Ruta de la Seda. La semana pasada, el Secretario Kerry anunció nuestro apoyo al proyecto de la línea de transmisión eléctrica CASA-1000, gracias al cual se podrá utilizar energía de la central hidroeléctrica existente en Asia Central en el Afganistán y el Pakistán. Agradecemos los esfuerzos del Banco Mundial y el Banco Islámico de Desarrollo para impulsar CASA-1000, y esperamos que otros donantes se sumen a nuestro apoyo de esta iniciativa prometedora.

En un plano más general, estamos convencidos de que gracias a la ampliación de las conexiones del Afganistán con sus vecinos de Asia Central, se mejorará en gran medida su capacidad para diversificar su economía, aumentar el volumen de comercio y crear más y mejores oportunidades para su pueblo. Por consiguiente, apoyamos plenamente el objetivo del Afganistán de adherirse a la Organización Mundial del Comercio en 2014.

Los progresos realizados por el Afganistán se han basado, en parte, en las contribuciones de los profesionales del ámbito del desarrollo y del personal de asistencia humanitaria, que han ayudado a la población del país en proyectos de todo tipo. Su labor puede conllevar graves riesgos. Ya este año, se han registrado más de 230 casos de violencia contra dicho personal, que han puesto en peligro tanto a los afganos como al personal internacional y los voluntarios que trabajan colaborando con ellos. Hace apenas tres semanas, dos atentados en Uruzgan y Faryab se cobraron la vida de nueve trabajadores de asistencia humanitaria. Mi Gobierno expresa su sincero pésame a las familias de las víctimas de todos estos ataques. Hacemos un llamamiento a todas las partes en el Afganistán para que respeten la neutralidad y los derechos humanos básicos de los trabajadores de asistencia humanitaria y la asistencia para el desarrollo.

Por último, con la vista puesta en la continuidad, mi Gobierno espera que el Consejo apruebe, en marzo de 2014, la prórroga de un año del mandato de la UNAMA. La Misión sigue desempeñando un papel vital en el Afganistán y no vemos ninguna necesidad de modificar el plazo o el alcance de su mandato principal en estos momentos. También debemos procurar que la UNAMA cuente con los recursos suficientes para atender sus numerosas prioridades importantes, entre las cuales están la coordinación de la asistencia humanitaria y de otro tipo, el apoyo a la diplomacia regional, el proceso político, la vigilancia de los derechos humanos, el fortalecimiento institucional y el desarrollo de capacidades.

Para concluir, quisiera citar las palabras de un líder que nos ha dejado un gran legado. “En la historia de las naciones”, decía Nelson Mandela, “las generaciones han

ido dejando su huella gracias a su perspicacia para apreciar los puntos de inflexión cruciales y para aprovechar la ocasión con determinación y creatividad". Hoy en día, los dirigentes del Afganistán, su pueblo y la comunidad internacional tienen que tomar una decisión. Mi Gobierno espera que decidamos aprovechar la ocasión ahora para que en 2014 podamos seguir trabajando en colaboración —en una colaboración duradera— en favor de un Afganistán más seguro, más próspero y más unido.

Sr. Masood Khan (Pakistán) (*habla en inglés*): Deseamos dar las gracias al Representante Especial Ján Kubiš por la amplia exposición que ha realizado hoy ante el Consejo. El dinamismo con que ha dirigido la Misión de Asistencia de Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y su eficacia siguen contribuyendo a la estabilización del Afganistán. Damos también la bienvenida al Consejo al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Zahir Tanin, y agradecemos profundamente su declaración, así como las opiniones que ha compartido con nosotros.

El Afganistán está a punto de comenzar un año muy relevante. El pueblo del Afganistán adoptará medidas importantes en los próximos meses para forjar su propio destino. Deseamos mucha suerte a nuestros hermanos y hermanas afganos en la negociación de las difíciles transiciones política, de seguridad y económica.

La transición política requiere un proceso electoral sin incidentes y una reconciliación inclusiva e integradora. La celebración de elecciones puntuales, inclusivas, transparentes y fiables tendrá unos efectos positivos en los esfuerzos a favor de la paz y la estabilidad. El Gobierno afgano está haciendo grandes preparativos para las elecciones. Como ha señalado el Secretario General, los problemas de seguridad relacionados con el proceso electoral deben abordarse en las primeras etapas de la planificación,

Al mismo tiempo, el proceso de paz y reconciliación incluyente, dirigido y protagonizado por los afganos, debe despegar y lograr sus frutos. En ese sentido, es fundamental alcanzar una solución política. Hemos pedido a todas las partes interesadas que aprovechen esta oportunidad y apoyen las iniciativas a favor de la paz. Es algo imprescindible para invertir el ciclo destructivo del conflicto. Por su parte, el Pakistán no tomará partido, no tendrá favoritos y no se injerirá en los asuntos internos del Afganistán, como tampoco debe hacerlo ningún otro Estado. El pueblo del Afganistán debe contar con el espacio estratégico y político necesario para tomar sus propias decisiones.

El Pakistán seguirá haciendo todo lo posible para ayudar al Afganistán a mantener el proceso de reconciliación. A petición de los dirigentes afganos, el Pakistán apeló a los talibanes para que entablasen un diálogo con el Gobierno afgano. Hemos liberado a algunos prisioneros talibanes, entre ellos al Mullah Abdullah Ghani Baradar, y hemos facilitado su diálogo con el Consejo Superior de la Paz. Las más altas instancias de nuestro Gobierno mantienen su colaboración con dicho Consejo, que está haciendo encomiables esfuerzos por lograr la paz bajo la dirección del Sr. Salahuddin Rabbani.

Creemos que hay que estudiar el potencial del proceso de Doha o de un proceso similar para acelerar el ritmo de la reconciliación y la solución política.

El repliegue de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad encabezada por efectivos de la OTAN en el Afganistán no debe dar lugar a un vacío de seguridad. Es de vital importancia que los acuerdos sigan vigentes después de 2014 para reforzar la estabilidad en el Afganistán y en sus países vecinos. Las fuerzas y las instituciones de seguridad afganas están adquiriendo cada vez más capacidades y recursos, como señala el Secretario General en su informe (S/2013/721). La transformación de una economía de guerra en una economía de paz exigirá una mayor dependencia en el crecimiento y los recursos nacionales. En el informe del Secretario General se indica una desaceleración del crecimiento económico debido a la incertidumbre que rodea a las transiciones políticas y de seguridad. Eso se puede cambiar con la participación activa y la asistencia continua de la comunidad internacional para la reconstrucción y el desarrollo económico del Afganistán. Eso es importante no solo para la viabilidad económica, sino también para la estabilidad política.

El Pakistán, a pesar de su propia crisis de recursos, está contribuyendo a la reconstrucción económica del Afganistán. Durante su reciente visita a Kabul, el Primer Ministro Nawaz Sharif anunció el aumento de nuestra asistencia para la reconstrucción y el desarrollo socioeconómico del Afganistán, que pasará de 385 millones de dólares a 500 millones de dólares.

A los pueblos del Pakistán y el Afganistán les unen fuertes lazos geográficos, históricos y de hermandad. Esos lazos nunca se deteriorarán ni se cortarán. Al Pakistán le interesa que el Afganistán sea pacífico, estable y próspero y que esté unido. Durante su reciente visita a Kabul, el Primer Ministro Sharif dijo que "su estabilidad es nuestra estabilidad".

En la ampliación de sus relaciones con el Afganistán, el Pakistán se centra en tres aspectos relacionados

entre sí, a saber, el proceso de paz y reconciliación afgano; una relación bilateral sólida e integral con especial énfasis en el comercio y la cooperación económica, y la cooperación económica regional.

Apreciamos la evaluación positiva que ha hecho el Secretario General sobre la colaboración constructiva entre el Pakistán y el Afganistán en materia de cooperación económica, en las cuestiones de seguridad y en el proceso de paz. Hoy el Sr. Kubiš ha mencionado la fuerza que han adquirido las relaciones entre el Pakistán y el Afganistán para generar confianza y fomentar la cooperación. Acojo con satisfacción sus comentarios.

El Primer Ministro Sharif ha tendido su mano al Gobierno afgano con la intención de lograr su visión de vivir en un entorno en el que reinen la paz y la prosperidad. En sus tres reuniones —celebradas en Islamabad, Londres y Kabul— el Primer Ministro Sharif y el Presidente Hamid Karzai decidieron crear una asociación estratégica, hacer frente a los problemas comunes en materia de extremismo y terrorismo y trabajar en favor de un desarrollo económico que beneficie a los pueblos del Afganistán y el Pakistán, así como a toda la región. Nuestros dos países han acordado aumentar la conectividad, incluso a través de una autopista entre Peshawar y Kabul y los enlaces ferroviarios entre Peshawar y Jalalabad y Chaman y Spin Boldak. Estamos planificando un proyecto hidroeléctrico en el río Kunar. También confiamos en que nuestros dos países podrán mejorar el comercio bilateral para llegar a 5.000 millones de dólares en 2015.

Hemos asegurado al Afganistán un aprovechamiento óptimo del acuerdo sobre comercio de tránsito entre el Afganistán y el Pakistán con el fin de facilitar su acceso a los mercados extranjeros a través de los puertos marítimos y las vías terrestres pakistaníes. Los contactos entre los pueblos también se han incrementado. Este año, 600 estudiantes afganos se sumaron a otros miles que ya cursaban estudios de educación superior en el Pakistán.

En el plano regional, también acordamos acelerar los proyectos transregionales, como el Proyecto de Transmisión de Electricidad y Comercial entre Asia Central y Asia Meridional, conocido como CASA-1000, y el gasoducto que abarca Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India, conocido como TAPI.

La comunidad internacional, encabezada por las Naciones Unidas y el Gobierno del Afganistán, debe trabajar con miras a crear condiciones propicias para el pronto regreso y la reintegración sostenible de más de 3 millones de refugiados afganos registrados e indocumentados, que aún se encuentran en el Pakistán. El Pakistán ha renovado su estancia y su estatuto jurídico hasta finales de 2015. El Pakistán no podrá absorber nuevas corrientes de refugiados.

En el informe del Secretario General se hace referencia a los niveles sin precedentes de cultivo de adormidera y de producción de opio en el Afganistán. La producción y el tráfico de drogas ilícitas exacerban la inestabilidad y socavan las condiciones de salud y seguridad de centenares de millones de personas, como señaló el Sr. Kubiš en su exposición informativa de hoy. El Pakistán se ve directamente afectado por el tráfico de estupefacientes. Hemos estado participando en los esfuerzos regionales que se han desplegado en ese sentido, y esperamos que el Gobierno del Afganistán pueda eliminar el cultivo de adormidera con el apoyo de las organizaciones regionales e internacionales.

Nos incumbe proteger la frontera entre el Pakistán y el Afganistán mediante una vigilancia constante, una gestión eficaz y la comunicación en tiempo real. No se debe permitir que los militantes intensifiquen la tensión mediante el enfrentamiento de las fuerzas de seguridad fronteriza de ambas partes. Lo que es más importante, debemos programar contactos periódicos entre las fuerzas armadas y los organismos de inteligencia de los dos países para evitar la inestabilidad periódica a lo largo de la frontera.

El papel de las Naciones Unidas en apoyo del pueblo y el Gobierno del Afganistán será crucial en el período posterior a 2014. Coincidimos con el Secretario General en que las Naciones Unidas deberían concentrarse en los buenos oficios, el apoyo a los procesos políticos dirigidos por los afganos y los enfoques coherentes del desarrollo equitativo y sostenible.

Para concluir, permítaseme citar al Primer Ministro, Sr. Nawaz Sharif, quien, durante su reciente visita a Kabul, dijo:

> "El Pakistán tiene un interés fundamental en el éxito del Afganistán y en su camino hacia la paz y el desarrollo, y quiero asegurar que el Pakistán apoyará al pueblo afgano en cada paso del camino".

Sr. Kandangha-Bariki (Togo) (*habla en francés*): Deseo dar las gracias al Sr. Ján Kubiš por la presentación del informe del Secretario General (S/2013/721) y por su excelente labor como Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), a pesar de las condiciones extremadamente

difíciles. También doy las gracias al Embajador Zahir Tanin por su intervención.

El Afganistán sigue haciendo frente a muchos retos, a pesar de los enormes esfuerzos que han culminado en un progreso tangible. No ha habido mejoras en la situación relativa a la seguridad, los derechos humanos o la cuestión de los estupefacientes. La situación política ha mejorado poco, concretamente, persiste el estancamiento en el proceso de paz y el diálogo. Ante esta situación, pedimos a todos los agentes políticos que vuelvan a comprometerse con ese proceso. Instamos al Presidente del Consejo Superior de la Paz a que siga adoptando iniciativas encaminadas a una conclusión exitosa, y exhortamos a la UNAMA a que prosiga sus esfuerzos encaminados a reducir las tensiones entre distintas etnias y tribus.

No obstante, como aspecto positivo, continúan los progresos tangibles en las relaciones del Afganistán con los demás países de la región. Lo mismo ocurre con respecto a la aplicación del proceso de Kabul en lo referente a la coordinación de la asistencia para el desarrollo.

Las elecciones presidenciales y provinciales que se celebrarán el próximo año siguen siendo objeto de atención para los políticos afganos y toda la comunidad internacional. Los preparativos técnicos e institucionales en curso, la publicación de las listas de candidatos, así como el nombramiento de los miembros de la Comisión Independiente de Quejas Electorales y el suministro de recursos logísticos y financieros considerables para el cumplimiento efectivo de su misión, ponen de manifiesto el compromiso del Gobierno de celebrar las elecciones oportunamente y en mejores condiciones.

Se necesitan medidas eficaces para garantizar la seguridad de los votantes y la elección de funcionarios por igual, durante esa fase importante de la historia del Afganistán. La violencia enturbia el proceso; por ejemplo, el asesinato de un funcionario en la elección provincial de Kunduz nos recuerda que los talibanes y otras facciones armadas no escatimarán esfuerzos para sabotear el proceso electoral con el fin de evitar que los votantes cumplan su deber cívico.

La violencia durante los preparativos para las elecciones indica la existencia de un entorno de inseguridad aun más grave en el país, a tal punto que, en los últimos tres meses, el índice de incidentes de seguridad aumentó en un 74% y el de enfrentamientos armados, en un 48%.

Deploramos el hecho de que el número de víctimas civiles, entre ellas mujeres y niños, esté en constante aumento, incrementándose en un 13% en comparación con el año pasado. Nos preocupa en particular la situación de los niños, que son objeto de un sufrimiento indiscriminado e indecible. Ante esta tragedia, cuyo fin está muy lejos, estamos decididos a expresar nuestra gratitud a todos, en particular al grupo de trabajo técnico del Gobierno sobre los niños y los conflictos armados, al UNICEF y a la UNAMA, por sus infatigables esfuerzos por poner fin a la violencia contra las mujeres y los niños.

A la larga, podrán superarse los factores que llevan a la inseguridad mediante el fortalecimiento de los recursos humanos y las instituciones de seguridad, a medida que se retira la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. En ese sentido, instamos a la creación continua de fuerzas de policía locales afganas, a pesar de los persistentes ataques contra ellas. Desafortunadamente, no han quedado a salvo de esos ataques las Naciones Unidas, los asociados, las organizaciones humanitarias o las misiones diplomáticas. Condenamos esos actos injustificables y despreciables, y solicitamos una vez más que los responsables sean identificados y enjuiciados, de conformidad con las leyes aplicables.

En ese contexto, acogemos con beneplácito el acuerdo bilateral de seguridad entre las autoridades afganas y el Gobierno de los Estados Unidos, que fue firmado y ratificado recientemente por la loya jirga consultiva, y esperamos que ayude a reforzar la seguridad en todo el país, para reducir así la violencia.

Las Naciones Unidas y los asociados internacionales están trabajando con las autoridades afganas con el fin de crear las condiciones propicias para la paz y la reconstrucción del país en las circunstancias de inseguridad que mencionamos anteriormente. Uno de los retos más importantes que hay que ayudar a ese país a abordar es el de las drogas. En efecto, la lucha contra las drogas sigue suponiendo, como siempre, un quebradero de cabeza para el Afganistán pese a la adopción y aplicación de una estrategia nacional de fiscalización de drogas. Los cultivos de adormidera en el país han alcanzado niveles sin precedentes, con un aumento del 49%. Dada esa situación, quisiéramos instar a los vecinos del Afganistán y a otros asociados internacionales a que apoyen los esfuerzos del Gobierno y le faciliten la asistencia necesaria para abordar eficazmente esa lacra, que también tiene repercusiones negativas para la paz y la seguridad en la región.

El Afganistán está convirtiéndose, pese a todo y afortunadamente, en un entorno regional favorable en que el comercio con los demás Estados, bilateralmente

y a través de entidades regionales, sigue creciendo con fuerza, especialmente en el marco del Proceso de Estambul. Alentamos a todos los países interesados a que sigan trabajando con el Afganistán para abordar desafíos comunes. Esperamos que los compromisos contraídos en virtud del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas con vistas a aplicar el Proceso de Kabul sigan cumpliéndose, con la ayuda de la UNAMA.

Por último, deseo agradecer el apoyo permanente que las Naciones Unidas, sus fondos y programas siguen prestando al Afganistán. Reitero la gratitud de mi país al Sr. Ján Kubiš, quien ejerce un liderazgo ejemplar en la dirección de la UNAMA. No puedo dejar de encomiar al Embajador Gary Quinlan, de Australia, y a todo su equipo por el papel sumamente importante que desempeñan en la gestión de esta cuestión, después de Alemania.

El Togo dejará el Consejo dentro de unos días, pero está dispuesto a prestar su asistencia, en el marco de los esfuerzos desplegados por la comunidad internacional, para que el Afganistán pueda lograr la paz y la concordia nacional.

Sra. Lucas (Luxemburgo) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa y su labor en la dirección de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Quisiera también agradecer al Presidente del Afganistán, Embajador Zahir Tanin, su declaración.

Suscribo la declaración que formulará posteriormente el observador de la Unión Europea en este debate.

Quisiera igualmente expresar mi pésame a los Estados Unidos y a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad por el accidente de helicóptero que costó la vida a seis soldados estadounidenses.

Mientras las elecciones presidenciales y provinciales fijadas para el 5 de abril de 2014 se vislumbran en el horizonte, podemos evaluar mejor la magnitud del camino recorrido por el Afganistán durante los últimos 12 años. Lo que era apenas imaginable en 2001 está adquiriendo forma en la actualidad. En caso de que las elecciones tengan éxito, el país habrá alcanzado un hito importante en el camino que lo alejará un poco más de los últimos años de guerra y lo conducirá hacia la pacificación y la estabilización.

Una elección exitosa es una elección que respete el calendario fijado y en que los candidatos hagan campaña libremente, pacíficamente y con respeto mutuo. Es una elección en la que la participación de todos —incluidas las mujeres— esté garantizada sin excepción, en la que la seguridad física de los votantes y los candidatos esté asegurada, en la que los electores y, especialmente, las electoras, puedan acudir a las urnas sin sufrir presión moral o psicológica. Es también una elección en la que los resultados sean aceptados por la mayoría porque las operaciones de votación y de recuento se llevan a cabo con transparencia. Nos alegramos de los progresos logrados hasta la fecha en el marco de los preparativos electorales. Instamos a no escatimar esfuerzo alguno para poner en marcha un marco de seguridad adecuado. Insistimos en la necesidad de garantizar una amplia inclusión de las mujeres a todos los niveles del proceso electoral.

El camino recorrido desde 2001 se observa también en otro plano, el de la transición de la seguridad. Las fuerzas de seguridad afganas, que no existían hace 12 años y que fueron creadas con la ayuda de la comunidad internacional, se encargan actualmente del conjunto del territorio nacional. A pesar de la magnitud de la tarea, demuestran que están a la altura de las circunstancias. Sin embargo, los desafíos que hay que afrontar siguen siendo de envergadura. Los elementos hostiles al Gobierno prosiguen sus operaciones. Los ataques que se llevan a cabo contra el personal humanitario y el número de víctimas civiles del conflicto aumentan de manera preocupante. Esos retos exigen que se fortalezcan las capacidades en materia de seguridad. Asimismo, es crucial despejar sin demora toda incertidumbre sobre el alcance de las futuras misiones internacionales de apoyo a las fuerzas de seguridad afganas. A falta de ello, nos arriesgaríamos a perder los logros de años de trabajo y cooperación.

Respecto de los derechos humanos, hay que preservar igualmente los progresos logrados desde 2001. A ese respecto, es importante que la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán mantenga su autonomía frente al Gobierno y su credibilidad frente a la población. Asimismo, conviene actuar resueltamente contra el alto nivel de discriminación y de prácticas abusivas del que siguen siendo víctimas las mujeres afganas. A ese respecto, estamos sumamente preocupados por las conclusiones del informe conjunto publicado el 8 de diciembre por la UNAMA y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la aplicación de la ley de eliminación de la violencia contra la mujer. El bajo índice de acusaciones en aplicación de esa ley en relación con el número de quejas presentadas se inexplicable. Al parecer, la impunidad constituye la regla más que la excepción. Conviene recordar que la plena y total aplicación de la ley de eliminación de la violencia contra la mujer constituye uno de los compromisos más

importantes contraídos en el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas. La comunidad internacional no puede transigir sobre ese punto.

Asimismo, quiero reiterar la gran importancia que Luxemburgo otorga a la suerte de los niños durante los conflictos armados. Acogemos con agrado el hecho de que en el informe del Secretario General (S/2013/721) se incluya información sobre violaciones y prácticas abusivas cometidas contra los niños. Habida cuenta de la escala con la que siguen perpetrándose las prácticas abusivas y las violaciones, instamos a que la UNAMA mantenga la capacidad adecuada para proteger a los niños, de conformidad con las disposiciones de la resolución 2096 (2013).

Para concluir, quisiera reiterar nuestra convicción de que, para tener éxito, la reconciliación nacional afgana debe ser llevada a cabo por los propios afganos. Al mismo tiempo, se debe poner en marcha una cooperación estrecha con los asociados regionales para que aborden los numerosos retos que se presentan en los ámbitos económico y de seguridad, pero también en la lucha contra el tráfico de drogas. Mientras tanto, la UNAMA seguirá desempeñando un importante papel de apoyo después de 2014 y tendrá que estar dotada de suficientes recursos para llevar a cabo su misión.

Sr. Wilson (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera agradecer al Secretario General su informe (S/2013/721) y al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, su exposición informativa. Quisiera igualmente dar las gracias al Embajador Tanin por la importante declaración que formuló hoy.

Ante todo, deseo sumarme a otros oradores para expresar nuestra tristeza por el accidente ocurrido hoy en el sur del Afganistán en el que seis soldados estadounidenses de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) murieron, y rendir homenaje al personal de servicio de la ISAF por los esfuerzos incansables que realizan en medio del peligro a fin de construir la paz en el Afganistán.

Hoy mi declaración se centrará en cinco ámbitos clave: la seguridad, el proceso de paz en la región, el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas y la labor futura de las Naciones Unidas en el Afganistán. En primer lugar, en relación con el panorama de seguridad, la determinación y la dedicación de la ISAF y las fuerzas de seguridad nacionales afganas han permitido al Gobierno del Afganistán sentar las bases de un país estable y democrático. Las fuerzas de seguridad afganas han demostrado su valor esta temporada de hostilidades, la primera con su liderazgo. Sin embargo, los avances que han registrado son frágiles y la insurgencia sigue siendo fuerte. El apoyo de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) y de la comunidad internacional será vital para garantizar la estabilidad del Afganistán en el largo plazo. Acogemos con beneplácito la decisión que adoptó el año pasado la Loya Jirga, de refrendar el acuerdo de seguridad bilateral, y esperamos que ahora, sin más demora, se firme el acuerdo. Como dijo el representante de Australia, la OTAN solo será capaz de planificar adecuadamente una relación de largo plazo, sostenible y equilibrada, cuando el acuerdo de seguridad bilateral entre los Estados Unidos y el Gobierno del Afganistán esté firmado.

La segunda cuestión clave es trabajar para lograr una región estable y próspera. Un arreglo político sigue siendo la mejor vía hacia la seguridad y la paz sostenibles en el Afganistán. Acogemos con beneplácito las semanas de diálogo que sostuvieron los líderes del Afganistán y el Pakistán, y que arrojaron resultados tangibles. El Reino Unido es un firme partidario de esa relación vital. Lo demás vecinos inmediatos del Afganistán también serán esenciales en ese esfuerzo. Acogemos con beneplácito el apoyo de aquellos países que participan en el proceso “Corazón de Asia” y en otras iniciativas dirigidas a fomentar el comercio, la prosperidad económica y la seguridad.

La tercera cuestión clave es la de los preparativos para las elecciones. El Afganistán está entrando en la etapa final de los preparativos de las elecciones presidenciales y para los consejos provinciales, de las que nos separan apenas cuatro meses. Los preparativos técnicos marchan bien. Se está poniendo en vigor el nuevo marco jurídico. Más de una tercera parte de los incorporados hasta el momento al registro de votantes son mujeres. Esa es una buena noticia. Además del apoyo que ha brindado en los últimos meses al proyecto de las Naciones Unidas para el fomento de la capacidad jurídica y electoral para el futuro —programa ELECT II—, el Reino Unido ha prometido entregar otros 11 millones de dólares con miras a fomentar la capacidad de las mujeres que sean electas el próximo año a los consejos provinciales, y para garantizar que se les tome en cuenta en el proceso democrático.

El Reino Unido exhorta al Gobierno del Afganistán a permitir que los observadores en las elecciones tengan el acceso que requieren al proceso electoral, de manera que cuando llegue el momento, puedan informar con veracidad al pueblo afgano sobre cuán inclusiva fueron las elecciones.

La cuarta cuestión clave atañe a nuestra capacidad para cumplir las promesas que hicimos en la Conferencia de Tokio en 2012. El Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas sigue siendo el plan que debe seguir la comunidad internacional en sus esfuerzos en pro del desarrollo en el Afganistán. Las prioridades del Gobierno del Afganistán para el próximo año son: mantener la estabilidad económica; realizar elecciones transparentes y dignas de crédito y consolidar los avances que se han registrado en materia de derechos humanos, sobre todo en los derechos de la mujer, como antes subrayó nuestro colega de Luxemburgo. La reunión de la Junta Mixta de Coordinación y Vigilancia, programada para celebrarse en enero de 2014, será una oportunidad importante para que la comunidad internacional y el Gobierno del Afganistán pasen revista a los progresos alcanzados, establezcan las prioridades para la etapa posterior a las elecciones y planifiquen la conferencia ministerial sobre desarrollo que tendrá lugar a fines de ese año. El Reino Unido espera con interés compartir la Presidencia de esa conferencia.

Por último, en lo que respecta al futuro de las Naciones Unidas en el Afganistán, el Reino Unido apoya firmemente una presencia sustancial de las Naciones Unidas en el Afganistán. En el próximo año las Naciones Unidas desempeñarán un papel central, pues colaborarán con el Gobierno afgano en la consolidación de los avances registrados en los últimos 10 años. Para cumplir ese objetivo, el Consejo tendrá que otorgar un mandato, el próximo mes de marzo, que dé al Representante Especial y a sus colaboradores indicaciones claras respecto de lo que consideramos serán sus prioridades para 2014 y más allá de esa fecha, así como de los instrumentos con las que contarán para cumplir eficazmente ese mandato.

Estamos de acuerdo con las prioridades determinadas en el informe trimestral del Secretario General. También estamos de acuerdo en que es esencial una presencia más amplia de las Naciones Unidas en el país para que la Organización pueda cumplir sus responsabilidades. Para poder actuar con eficacia, las Naciones Unidas deben contar con los recursos que necesitan, así como con el apoyo del Gobierno anfitrión. También deseamos ver una mayor actividad de parte del equipo de las Naciones Unidas en el país, sobre todo en lo que respecta a la cuestión del estado de derecho.

El año 2014 será un año difícil. Prometemos seguir apoyando al Gobierno del Afganistán en sus esfuerzos por construir un futuro más pacífico, democrático y próspero para todos los afganos. Ese es el interés común de todos los aquí presentes el día de hoy.

Sr. Oyarzábal (Argentina): En primer lugar quisiera agradecer al Representante Especial Kubiš, la presentación del informe del Secretario General (S/2013/721), y al Embajador Tanin, su importante contribución.

Permítaseme, asimismo, expresar nuestras más sentidas condolencias por la muerte de los seis soldados estadounidenses en el sur del Afganistán.

El informe del Secretario General ofrece un panorama completo de las circunstancias en las que se está produciendo la transición en el Afganistán, de los logros alcanzados y de las dificultades que aún se deben enfrentar. En este sentido, el informe reconoce la importancia de las elecciones de 2014 para fortalecer la paz y la reconstrucción en el Afganistán y completar la transición política y de seguridad.

Por ello, destacamos el avance en los preparativos de los comicios y la existencia de una lista preliminar de diez candidatos presidenciales, identificados, luego del proceso correspondiente, por las instituciones electorales independientes. Al mismo tiempo, consideramos que es importante que las elecciones se realicen en un marco de seguridad apropiado que permita al pueblo afgano el libre ejercicio de sus derechos. En particular, alentamos al Gobierno y a la comunidad internacional a prever la presencia de mujeres, oficiales de policía y agentes de seguridad que permitan a las mujeres afganas el ejercicio de su derecho a elegir a sus representantes. La plena participación de las mujeres en los comicios representa un gran desafío, pero será también una importante muestra de un proceso electoral inclusivo y transparente.

Al respecto, si bien reconocemos los importantes avances que se han producido en la última década en el plano de la igualdad entre los géneros en el Afganistán, y en el empoderamiento de las mujeres afganas, y somos conscientes de los desafíos en la materia, consideramos que es esencial que las mujeres participen plenamente, también, de los procesos de paz y de reconciliación. Como hemos dicho en otras oportunidades, entendemos que esta debería ser también una prioridad estratégica para la transición, ya que la participación plena de las mujeres en todos los niveles y sectores de la actividad económica es esencial para construir economías sólidas y para consolidar sociedades estables y justas.

Respecto de la situación de la seguridad, nos sigue preocupando profundamente el aumento de las víctimas civiles, causadas por atentados terroristas, entre ellas, un alto número de mujeres y niños fallecidos y heridos. Al respecto, reiteramos nuestro llamado urgente a todas las partes a que respeten el derecho internacional

humanitario, y a que los responsables de los ataques sean juzgados por sus actos.

Bajo el liderazgo de su Gobierno, el impulso decidido de su pueblo y el apoyo de la comunidad internacional, el Afganistán ha recorrido un largo camino y se prepara para empezar una nueva etapa de independencia y soberanía en el año 2014. En esa nueva etapa, las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben continuar acompañando al pueblo y al Gobierno afganos en el fortalecimiento de sus capacidades y en la asunción de sus responsabilidades para reducir al mínimo posible el impacto de la transición. Al respecto, coincidimos con la Alta Comisionada para los Derechos Humanos, en la importancia de asegurar que los progresos en materia de derechos humanos, alcanzados en los últimos 12 años, no se vean comprometidos en el proceso de transición. Destacamos en particular la necesidad de proteger y fortalecer los derechos de las mujeres y los niños.

Sr. Oh Joon (República de Corea) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial Ján Kubiš por su exposición informativa. Llegue a él nuestro apoyo pleno a la dedicada labor que realiza con su equipo de colaboradores. Deseo, además, agradecer al Embajador Tanin su importante declaración.

Mi delegación desea expresar sus sentidas condolencias por los efectivos de los Estados Unidos que perdieron la vida al estrellarse un helicóptero en el sur del Afganistán.

En los últimos 10 años el Afganistán ha logrado avances en su transición en los ámbitos de la política, la seguridad y la economía. Como el Afganistán ingresa en su último año de la transición, es importante que los logros sean sostenibles e irreversibles. En este contexto, quisiera centrarme en cuatro esferas claves en las que se requieren más esfuerzos.

Primero, en lo que respecta a la transición política, garantizar el éxito de las elecciones presidenciales y provinciales en 2014 será la tarea más decisiva de la transición política de los afganos. En ese sentido, acogemos con beneplácito los preparativos electorales que lleva a cabo el Gobierno afgano, incluida la finalización de las listas de candidatos y la conclusión del registro de votantes. Se debe intensificar los esfuerzos tendientes a garantizar la seguridad del personal electoral y de los votantes y asegurar un mejor acceso para alentar la participación de las mujeres. La Misión de Asistencia de las Naciones unidas en el Afganistán (UNAMA) debería fortalecer su apoyo para tal fin con el propósito de consolidar la legitimidad y la integridad del proceso. La reconciliación nacional, con titularidad y liderazgo de los afganos, es otra medida importante para promover la transición política. Acogemos con agrado los recientes esfuerzos que ha realizado el Consejo Superior de la Paz con ese fin y esperamos que dichos esfuerzos den lugar a progresos tangibles en el futuro cercano.

Segundo, respecto de la situación de la seguridad, si bien acogemos con satisfacción los esfuerzos destinados a fortalecer la capacidad de las fuerzas de seguridad afganas y la Policía Nacional Afgana, el 13% de aumento en el número de víctimas civiles es una prueba de que persisten problemas graves. Los últimos ataques contra personal de asistencia humanitaria y de asistencia para el desarrollo intensifican nuestra preocupación. Condenamos enérgicamente dichos actos de violencia. Reiteramos que las partes deben adoptar todas las medidas posibles para garantizar la protección de los civiles y cumplir sus obligaciones de conformidad con el derecho internacional. El respaldo que presta la comunidad internacional a fin de fortalecer el sector de la seguridad en el Afganistán y mejorar la cooperación transfronteriza resulta esencial para encarar con eficacia dichos desafíos.

Tercero, en lo referente a los derechos humanos, la protección de los derechos humanos, en especial los de las mujeres y los niños, es un compromiso clave asumido por el Gobierno afgano en el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas. Esperamos que el Gobierno afgano obre sobre la base de las mejoras realizadas y trate de lograr más progresos, incluso a través de la aplicación plena de la ley de eliminación de la violencia contra la mujer.

Por último, en lo que respecta a los estupefacientes, nos preocupan los niveles sin precedentes registrados este año del cultivo de adormidera y de la producción de opio. Es necesaria una respuesta integral y coordinada para encarar esa amenaza. Instamos a la comunidad internacional y a los asociados regionales a que respalden aún más los esfuerzos afganos realzados a tal fin.

Para concluir, deseo subrayar que el apoyo sostenido de la comunidad internacional sigue siendo vital para la estabilidad a largo plazo del Afganistán. Por su parte, la UNAMA debería seguir desempeñando un papel activo al prestar asistencia al Afganistán, en especial en la protección de los derechos humanos y el fortalecimiento de la gobernanza.

Sr. Loulichki (Marruecos) (*habla en francés*): Quisiera comenzar expresando nuestras condolencias a la delegación de los Estados Unidos después del trágico

accidente de helicóptero. También quisiera expresar mi pesar a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF).

Doy las gracias al Sr. Ján Kubiš por haber presentado el informe del Secretario General (S/2013/721). A través del Sr. Kubiš, también quisiera felicitar a todo el personal de la Misión de Asistencia de las Naciones unidas en el Afganistán (UNAMA). Asimismo, quisiera agradecer al Embajador Tanin que haya compartido con el Consejo los esfuerzos que lleva a cabo su país para abordar los múltiples desafíos que afronta.

En el informe del Secretario General se reseña la verdadera dinámica que tiene lugar en los preparativos de las elecciones presidenciales y provinciales previstas para 2014, los cuales forman parte integrante del proceso de transformación que se iniciará con la retirada de la ISAF del Afganistán.

Esa dinámica ha sido respaldada por el nombramiento efectuado el 15 de septiembre de 2013 por el Presidente Karzai de miembros de la Comisión Independiente de Quejas Electorales y la asignación de recursos para que la Comisión pueda realizar su labor. La única preocupación en ese respecto son los llamamientos formulados por los talibanes y la facción armada de Hezb-e Islami para boicotear las elecciones y cometer los atentados contra cuatro oficinas de empadronamiento de votantes que costaron la vida a un oficial electoral. Encomiamos a la UNAMA por sus esfuerzos tendientes a iniciar diálogos locales a fin de mitigar las tensiones entre grupos étnicos y tribales durante este momento decisivo en el proceso electoral. También encomiamos su valioso apoyo a la reconciliación nacional.

Los esfuerzos tanto de la comunidad internacional como del Gobierno afgano destinados a garantizar que el Afganistán asuma el liderazgo en su propio sector de la seguridad se observan en el aumento de la capacidad de las instituciones de seguridad, en el aumento del tamaño del ejército afgano, que ascendió a 185.000 hombres reclutados, y de la fuerza aérea, que totalizó 6.800 efectivos, y más simbólicamente en el lanzamiento de un programa de reclutamiento de mujeres.

Deploramos la persistencia de actos de violencia cometidos por elementos hostiles al Gobierno, los cuales están dirigidos contra instituciones de seguridad locales e incluso contra instalaciones de la ISAF. Los civiles siguen muriendo en el conflicto; se registró un aumento del 13% en las víctimas civiles en los primeros 10 meses de 2013 en comparación con el mismo período en 2012.

En cuanto a un aspecto positivo, acogemos con beneplácito el regreso voluntario de 7.907 refugiados, con lo cual el número total de refugiados es de 36.194, quienes prefirieron regresar durante los primeros 10 meses de 2013 y beneficiarse de la ayuda de las Naciones Unidas. Ese es un indicio de optimismo por parte de la población respecto de las perspectivas de estabilización y pacificación de su país. En el mismo contexto, tomamos conocimiento de los esfuerzos desplegados para llevar a cabo campañas de vacunación contra la poliomielitis que han beneficiado a 8.300.000 niños menores de cinco años de edad.

Las repercusiones regionales de la situación de la seguridad en el Afganistán demuestran la importancia que reviste la cooperación entre los países de la región en lo que respecta a cuestiones políticas, de seguridad y económicas. El impulso dado a las relaciones bilaterales y regionales merece mantenerse, intensificarse y diversificarse en interés de todos los Estados de la región.

Los desafíos que afronta el Afganistán son múltiples e importantes. El respaldo político, la asistencia económica, en materia de seguridad y humanitaria siguen siendo imprescindibles para ayudar al país a consolidar el proceso de estabilización que se orientará hacia una verdadera estabilidad. Al acercarnos a las fiestas de fin de año, deseamos expresar nuestra esperanza de que 2014 sea decisivo para la paz y la seguridad en el Afganistán y en todos los países de la región.

El Presidente (*habla en francés*): Ahora formularé una declaración en mi calidad de representante de Francia.

Ante todo, doy las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Ján Kubiš, y al Representante Permanente del Afganistán, Sr. Tanin, por sus declaraciones. Me adhiero a la declaración que formulará en breve el observador de la Unión Europea.

Mi declaración se centrará en tres aspectos: las próximas elecciones presidenciales, la situación de los derechos humanos y la lucha contra las drogas.

En primer lugar, en lo que respecta a las elecciones, el Afganistán ha ingresado en la última etapa de los preparativos para las elecciones presidenciales que se celebrarán en la primavera de 2014. Los preparativos se efectúan de manera satisfactoria. La campaña electoral para las elecciones presidenciales comenzará el próximo mes de febrero. La elección será el fundamento de la futura legitimidad del poder afgano y la señal de que la democracia se ha arraigado en la vida pública del Afganistán y que ya no es posible revertir su curso. El éxito de las elecciones dependerá de la seguridad, y se deberá

hacer todo lo posible para garantizar que las fuerzas afganas aborden con éxito dicho desafío. La movilización contra el fraude debe ser completa para no alterar la legitimidad del ganador que provenga de las urnas.

Más allá de las elecciones, la confianza de las fuerzas afganas en su propia capacidad de operar de forma independiente y de enfrentar con fuerza y decisión a los insurgentes es fundamental. La viabilidad a corto plazo del Estado del Afganistán dependerá de ello.

Los derechos humanos y la situación humanitaria siguen siendo motivos de preocupación. La reanudación de los enfrentamientos ha tenido trágicas consecuencias para la población civil. Casi una de cada cinco víctimas civiles se produce sobre el terreno. Por consiguiente, instamos a las partes a que adopten todas las medidas necesarias para minimizar la repercusión de esos enfrentamientos.

Seguimos atentos a los derechos de la mujer, que han avanzado sin precedentes en el Afganistán. No deben disminuir esos derechos por la incertidumbre política. Por otra parte, los retrasos de notificación por parte de las autoridades afganas sobre la aplicación de la ley de eliminación de la violencia contra la mujer son motivos de preocupación. Instamos al Gobierno del Afganistán a que disipe todas las dudas acerca de su constante compromiso con los derechos humanos tras la retirada de las fuerzas internacionales. Nos preocupa también la seguridad de los trabajadores humanitarios y el personal de los organismos de desarrollo. El cumplimiento de las partes de los principios del derecho humanitario es fundamental para que continúe la participación internacional en el Afganistán.

En cuanto a la lucha contra las drogas, el Afganistán ha tenido una producción de opio récord en 2013. La producción de drogas también se ha diversificado. Han surgido centros de producción de cultivo de marihuana y metanfetamina. La población afgana tiene cerca de un millón de toxicómanos. La lucha contra las drogas es un imperativo no solo para la seguridad, sino también para la salud pública.

A ese respecto, hacemos hincapié en la importancia del marco regional en la lucha contra la producción y el tráfico de drogas. El marco del Pacto de París sigue siendo fundamental para movilizar a la comunidad internacional. Apoyamos las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito en el Afganistán y los países vecinos a través de nuestras contribuciones voluntarias anuales al Pacto de París y al Programa Regional para el Afganistán y los Países Vecinos. En el plano bilateral, el tratado de amistad y cooperación entre Francia y el Afganistán permite una mayor colaboración en la lucha contra las drogas, a la que ambos países conceden prioridad.

Si bien la cooperación operacional puede ser satisfactoria, hay que tener más en cuenta la lucha contra las drogas en el plano político, ya sea por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), o las autoridades afganas. Como señala el Secretario General en su informe (S/2013/721), ese es un requisito indispensable para la estabilidad y el desarrollo del Afganistán y sus vecinos.

Los asociados del Afganistán permanecerán presentes en la forma de relaciones bilaterales basadas en una mayor cooperación militar y civil. Las modalidades de las futuras misiones internacionales de apoyo a las fuerzas de seguridad afganas se están definiendo en respuesta a las solicitudes de las autoridades afganas. La recomendación de la loya jirga, el 24 de noviembre, y la firma oportuna del acuerdo bilateral de seguridad con los Estados Unidos marcarán un nuevo paso en la consolidación de esa colaboración. En ese sentido, consideramos que las Naciones Unidas tendrán que asumir una mayor responsabilidad en el Afganistán. Al estar en una posición más visible, central y compleja, la UNAMA tendrá, sin duda, que fortalecer su papel político.

La UNAMA ejercerá sus buenos oficios para facilitar el proceso político afgano. También tendrá más competencias en materia de defensa y promoción de los derechos humanos. Por último, tendrá que asumir el papel de coordinadora de los fondos, programas y organismos especializados de las Naciones Unidas a fin de promover un modelo de desarrollo que satisfaga los retos de una economía alimentada por el tráfico de drogas. Con ese fin, nos parece sumamente importante simplificar el mandato de la UNAMA. Sin embargo, seguimos comprometidos a mantener su presencia en todo el territorio afgano, la cual será esencial para lograr una visión clara y amplia de la situación.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Doy la palabra al representante de la India.

Sr. Mukerji (India) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame darle las gracias por haber organizado este debate sobre la situación en el Afganistán. Aprovecho esta ocasión para agradecer al Embajador Zahir Tanin su declaración. Agradecemos también al Representante Especial del Secretario General Ján Kubiš su exposición informativa.

Permítanme comenzar expresando nuestra preocupación por los ataques perpetrados en la provincia afgana de Uruzgan , el 26 de noviembre, y en la provincia de Faryab, el 27 de noviembre, lo que ocasionó la muerte de nueve trabajadores de ayuda al desarrollo. Lamentamos que esos ataques contra el personal humanitario, instalaciones y activos en el Afganistán hayan llegado a 237 en lo que va de año. Todo ello apunta al hecho de que la principal amenaza a la seguridad en el Afganistán es el terrorismo perpetrado por aquellos que no quieren ver un Afganistán fuerte, estable y próspero.

Observamos que se ha avanzado en la finalización de los candidatos a las elecciones presidenciales y provinciales que se celebrarán en 2014. Ese es un paso importante durante el período de transición del Afganistán, que abarca las dimensiones políticas, económicas y de seguridad. Quisiera reiterar que la clave del éxito de las elecciones en el 2014 es un proceso cuyo resultado sea aceptable para el pueblo del Afganistán.

Lo que ocurra antes de las elecciones presidenciales es sumamente importante, ya que plantearán las cuestiones del discurso político que están cerca del corazón del pueblo afgano. Ello repercutirá en el esfuerzo de reconstrucción política en el Afganistán, que debería siempre seguir siendo dirigido, apropiado y controlado por los afganos. En esa coyuntura, el apoyo de la comunidad internacional a los preparativos electorales de las autoridades afganas es fundamental. También debemos estar atentos a cualquier intento de descarrilar el proceso, y por supuesto, ello incluye el fortalecimiento del aparato de seguridad.

La situación de seguridad en el Afganistán sigue siendo amenazada por el terrorismo. En el informe del Secretario General (S/2013/721), se menciona que durante los primeros 10 meses de 2013, hubo 7.394 víctimas civiles, lo que representa un aumento del 13% en comparación con el mismo periodo de 2012. Tres cuartas partes de esas muertes se atribuyeron a los ataques de los elementos antigubernamentales. Cabe destacar también que el uso de dispositivos explosivos improvisados, incluso en ataques complejos y suicidas, representa el 49% de esas muertes y sigue siendo la mayor amenaza para los civiles. Hay fuerzas que participan activamente para descarrilar el proceso de reconstrucción. En ese sentido, quisiera reiterar que la India no retrocederá por esos cobardes actos de violencia. No tenemos una política de salida en el Afganistán, y quisiera volver a insistir en nuestro compromiso permanente de apoyar al pueblo afgano y a sus soldados, quienes han demostrado un valor ejemplar en la protección de la población afgana.

La situación de seguridad interna se ha mantenido rehén de los ataques terroristas provenientes del otro lado de la frontera del Afganistán por grupos muy afines a Al-Qaida y sus afiliados. Quisiéramos reiterar que debemos estar constantemente atentos a los designios de esas organizaciones terroristas. En ese sentido, también es necesaria una acción concertada para aislar y erradicar el sindicato del terrorismo, como los elementos de los talibanes, Al-Qaida, Lashkar e Toiba y otros grupos terroristas y extremistas.

Por lo tanto, con el fin de contar con un plan de seguridad para la transición sin tropiezos, es sumamente importante que la retirada de los efectivos y sus consecuencias para los acuerdos de seguridad se evalúen minuciosamente y se adopten las medidas pertinentes para garantizar la seguridad del pueblo afgano. Observo que el Secretario General ha mencionado la 12ª reunión trilateral anual de los Ministros de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, la India y China, celebrada el 10 de noviembre, en la que se hizo hincapié en la necesidad de mantener el apoyo internacional y lograr una mayor integración regional con el Afganistán.

Observamos también el reciente anuncio de los niveles récord de los cultivos de amapola y de la producción de opio. En el informe del Secretario General se menciona con razón que se trata de un gran peligro para la seguridad, el bienestar y el desarrollo del Afganistán y de toda la región. Hay que tener en cuenta ese aspecto.

En vista de los esfuerzos de la comunidad internacional para garantizar un proceso de transición dirigido por los afganos, ha llegado el momento de que la comunidad internacional reconsidere el papel que desea desempeñar. Yo diría que hay que examinar el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). El Afganistán ha alcanzado un considerable nivel de madurez política con los esfuerzos en curso de la reconstrucción política. Sin duda, la UNAMA ha desempeñado un papel excepcional en la última década en las esferas política, humanitaria y de desarrollo en el Afganistán, junto con otros organismos del sistema de las Naciones Unidas. Sin embargo, quisiera mencionar que en vista de la madurez del proceso en el Afganistán, la comunidad internacional podría definir el mandato político de la UNAMA a la luz de las nuevas circunstancias. El nuevo mandato de la UNAMA debería ayudar a mantener centrada su atención al apoyo a las instituciones políticas y no tratar de influir en el proceso político en sí, que se debe dejar completamente en manos de los propios dirigentes del Afganistán.

Hablando del papel de la UNAMA, también creemos que la Misión debe intensificar su función humanitaria y de desarrollo mejorando la prestación de asistencia en el Afganistán, puesto que las Naciones Unidas están en una situación única para acceder a las comunidades más remotas y aisladas del país. Tampoco debemos olvidar que lo que tratamos de lograr en el Afganistán no es sustituir las capacidades, sino fomentarlas. Hay que debatir el futuro papel de la UNAMA para garantizar su eficacia, teniendo presente el objetivo general del proceso de transición. En dicho debate hay que tener en cuenta los problemas de coherencia, la duplicación de tareas y el consiguiente mayor costo de los programas.

Para concluir, me gustaría decir que, ahora que comienza el nuevo año, debemos tener la esperanza de que el Afganistán adopte medidas concretas para entrar en una nueva era de desarrollo y progreso. La India cree sinceramente que los enormes esfuerzos del pueblo afgano y de la comunidad internacional destinados al proceso de transición proporcionarán los cimientos de un futuro estable. Quisiéramos asegurar al Consejo que la India apoyará todas las iniciativas del pueblo afgano. Reiteramos nuestro apoyo a la labor de la comunidad internacional encaminada a lograr un Afganistán pacífico, próspero y estable.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante del Japón.

Sr. Ishikawa (Japón): Doy las gracias Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por su participación y por su amplia exposición informativa de hoy. Doy también las gracias al Embajador Tanin por su declaración.

Deseo aprovechar esta oportunidad para hacer hincapié en la importancia del papel de las Naciones Unidas, en especial el de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en el año 2014 y después, para respaldar el empeño del Gobierno del Afganistán en cumplir sus objetivos políticos y de desarrollo. En ese sentido, quisiera expresar mi máximo respeto a todo el personal de la UNAMA por su profundo compromiso con su difícil misión y por su dedicación.

Esperamos que la UNAMA también siga desempeñando un papel importante en la coordinación de la labor tanto del Gobierno del Afganistán como de la comunidad internacional para cumplir sus compromisos en virtud del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas. El Japón concede especial importancia a las reformas en el ámbito de las finanzas públicas y la banca privada, dado que la movilización de recursos es una cuestión urgente para el Gobierno del Afganistán a fin de lograr la sostenibilidad. Pedimos al Gobierno del Afganistán, incluido el futuro Gobierno, que no ceje en su empeño por luchar contra la corrupción y demuestre resultados tangibles en el período previo a la próxima Reunión Ministerial de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión, que se celebrará en enero y que organizarán conjuntamente el Gobierno del Afganistán y el Reino Unido. Esperamos que la UNAMA participe de manera continua en ese proceso.

El año 2013 ha sido un año muy movido y de vital importancia. Se ha logrado allanar el camino para que el Afganistán alcance metas importantes en 2014, el último año de su transición política y de seguridad. Si hacemos balance de lo sucedido durante el año, veremos que el Gobierno y el pueblo del Afganistán han alcanzado logros significativos. Por nombrar unos pocos, las fuerzas de seguridad afganas están al frente de la mayoría de las operaciones desde junio, se ha avanzado en los preparativos para las elecciones y se ha celebrado un intenso diálogo sobre la cooperación regional. Hoy quisiera abordar algunas de las cuestiones clave en las que el Japón considera que el Afganistán debe poner más empeño con el fin de terminar satisfactoriamente la transición en los ámbitos políticos y de seguridad, lo cual será indispensable para conseguir la estabilidad a largo plazo en el país.

En primer lugar, en cuanto a la transición política, es de suma importancia que en las próximas elecciones presidenciales y provinciales se dé una fuerte legitimidad al nuevo gobierno. Con ese fin, las elecciones deben celebrarse en cumplimiento de la Constitución afgana y otros marcos jurídicos, y debe respetarse el calendario actual para la celebración de los comicios, previstos para abril de 2014. También es imprescindible llevar a cabo un proceso electoral justo y transparente. Por otra parte, el resultado de las elecciones debe ser un reflejo de la voluntad de toda la población del país.

El Japón acoge con agrado la diversidad de los candidatos presidenciales, así como la participación de las mujeres en las elecciones como votantes y como candidatas. Sin embargo, la situación de seguridad sigue siendo motivo de preocupación. Con el fin de fomentar la plena participación de todas las personas con derecho a voto, especialmente de las mujeres, hay que abordar de manera adecuada los problemas de seguridad. Instamos al Gobierno del Afganistán a adoptar nuevas medidas para mitigar los riesgos basándose en una evaluación de la situación de seguridad que sea realista.

Con el fin de lograr un efecto positivo en los procesos electorales, el Japón ha donado aproximadamente 20 millones de dólares para apoyar la labor de la Comisión Electoral Independiente por medio del segundo proyecto Capacidad Jurídica y Electoral para el Mañana. También estamos estudiando la posibilidad de enviar una misión de observación electoral.

Quisiera referirme ahora a la transición de la seguridad. A pesar del aumento de las competencias de las fuerzas de seguridad afganas y de su confianza en ellas, sigue habiendo graves problemas de seguridad. En el último trimestre se han producido una serie de brutales ataques terroristas que han causado la trágica pérdida de vidas inocentes, entre ellos trabajadores humanitarios y otros civiles. El Japón se suma al mensaje que transmitió el Consejo de Seguridad en su comunicado de prensa de 4 de diciembre (SC11199), en el que se condenaban los actos de violencia contra el personal de asistencia humanitaria y para el desarrollo.

En vista de esa incertidumbre en materia de seguridad, es una cuestión de vital importancia que el Gobierno del Afganistán concluya cuanto antes un acuerdo de seguridad bilateral con los Estados Unidos, según lo recomendado en noviembre por el órgano consultivo loya jirga. El Gobierno tiene la responsabilidad de asegurar que los beneficios de la transición de la seguridad sean irreversibles. Por otra parte, la incertidumbre de la seguridad inevitablemente afectará de manera negativa nuestra futura política de asistencia. Tenemos la firme esperanza de que el Gobierno del Afganistán cumpla con su deber de proporcionar a su pueblo una sensación de seguridad y estabilidad.

Por último, deseo hacer hincapié en que si no se consigue avanzar en el proceso de paz, los beneficios de la transición en los distintos ámbitos seguirán siendo inciertos. El proceso debe estar dirigido por los afganos y contar con su titularidad; no hay que desviar la responsabilidad a otras partes. No obstante, como hemos visto en el compromiso constructivo del Pakistán y en las iniciativas de otras terceras partes, la comunidad internacional está dispuesta a prestar su ayuda al Afganistán en su camino hacia adelante.

Quisiera concluir mi intervención recordando que todo el proceso de transición y el proceso de paz y reconciliación se basan en la confianza mutua entre todas las partes interesadas, en particular la confianza entre el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el Jefe de la Delegación de la Unión Europea, Excmo. Sr. Thomas Mayr-Harting.

Sr. Mayr-Harting (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros. Se suman a esta declaración la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Islandia y Serbia, países candidatos; Albania y Bosnia y Herzegovina, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales; Noruega, país de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembro del Espacio Económico Europeo, así como Ucrania, la República de Moldova, Armenia y Georgia.

En primer lugar, quisiera sumarme a los demás oradores para expresar nuestro pésame a los Estados Unidos por la pérdida de vidas que han sufrido sus militares en el accidente de helicóptero ocurrido hoy.

Deseo dar las gracias al Secretario General por su amplio informe (S/2013/721), y a su Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa y por la ardua labor que está desempeñando en unas circunstancias muy difíciles. También deseo agradecer al Embajador Tanin sus observaciones.

Estamos a punto de comenzar un año muy importante para el Afganistán y para el pueblo afgano. En abril, los afganos elegirán a un nuevo Presidente y, a finales de 2014, las fuerzas de seguridad afganas tendrán la responsabilidad exclusiva de mantener y aumentar la seguridad en todo el país.

Nos sentimos alentados por el vivo debate político y los progresos realizados en los preparativos para las elecciones presidenciales y provinciales, en particular las importantes funciones técnicas que han desempeñado la Comisión Electoral Independiente y la Comisión Independiente de Quejas Electorales. Es de vital importancia que las elecciones sean inclusivas y transparentes y que de ellas se obtenga un resultado legítimo. Las autoridades afganas deben poner en marcha un plan integral de seguridad para que el mayor número posible de afganos tenga la oportunidad de ejercer su derecho democrático. También será importante adoptar medidas apropiadas para reducir al mínimo el voto múltiple, en particular para impedir que los hombres voten en nombre de las mujeres, garantizar la seguridad de las urnas y luchar contra el fraude electoral. Por nuestra parte, seguiremos prestando apoyo financiero y técnico por medio de las Naciones Unidas y otros organismos para fortalecer el proceso electoral.

Una solución política y un proceso de paz y reconciliación auténtico son la clave para la estabilidad y el desarrollo duraderos. Un proceso de paz y reconciliación auténtico debe estar dirigido por los afganos, ser incluyente y basarse en la Constitución.

La transición de la seguridad se ha llevado a cabo satisfactoriamente y según lo previsto. Sin embargo, no debemos subestimar los retos de seguridad pendientes. Fortalecer aún más la capacidad para hacer frente a esos retos será un requisito previo para el progreso.

En ese sentido, quisiéramos hacer hincapié en la importancia del acuerdo bilateral de seguridad entre el Gobierno del Afganistán y los Estados Unidos de América. Servirá de base para continuar el apoyo internacional a la formación de las fuerzas nacionales de seguridad afganas, desarrollar su capacidad y facilitar la continuación de la prestación de una asistencia internacional considerable para el desarrollo del pueblo afgano en todo el país.

La participación de la comunidad internacional debe ir acompañada de avances constantes en los compromisos convenidos por el Afganistán en virtud del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas. Si bien se reconoce que ha habido mucho progreso, persisten las preocupaciones con respecto a la situación de los derechos humanos en el Afganistán, en particular, la situación de las mujeres y las niñas. El Gobierno del Afganistán debe adoptar todas las medidas que sean necesarias para combatir la corrupción y mejorar el entorno empresarial y de la inversión, sobre todo para poder abordar las preocupaciones por la situación económica, como se expresa en el presente informe del Secretario General actual.

Ante la perspectiva de la renovación en marzo del año próximo del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), quisiéramos reiterar nuestro pleno apoyo a la importante función que la UNAMA y todos los organismos de las Naciones Unidas desempeñan en apoyo al pueblo afgano y en la coordinación de la asistencia de la comunidad internacional al Afganistán. La UNAMA desempeñará un papel clave como portavoz de las autoridades afganas y la sociedad civil en la preparación de las elecciones. No obstante, la función de las Naciones Unidas será aún más importante después de 2014 para garantizar que la asistencia de la comunidad internacional siga llegando a las personas que se encuentran en el terreno. Por tanto, es fundamental que las Naciones Unidas dispongan de recursos suficientes para mantener una amplia presencia en todo el país, y apoyen al Gobierno de Afganistán para garantizar que los esfuerzos de desarrollo lleven gradualmente a la autosuficiencia.

Con esas breves observaciones, para concluir, quisiéramos subrayar que la comunidad internacional debe mantener su firme compromiso con los avances a largo plazo en el Afganistán. Por nuestra parte, seguiremos centrándonos en nuestro apoyo al pueblo afgano para que pueda lograr sus aspiraciones. Nuestro objetivo está claro: el surgimiento de una sociedad plenamente autónoma, pacífica, democrática y próspera en beneficio de todos los afganos.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante del Canadá.

Sr. Rishchynski (Canadá) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por la oportunidad que me brinda de dirigirme al Consejo de Seguridad. Para comenzar, permítaseme expresar mis condolencias a los Estados Unidos de América por la pérdida de vidas en el accidente de un helicóptero que tuvo lugar hoy en el Afganistán.

(*continúa en francés*)

El próximo año habrá muchos hechos históricos en el Afganistán; entre otros, los afganos asumirán cada vez más responsabilidades por la seguridad y el desarrollo de su país, preparando el terreno para fortalecer la democratización, la estabilidad y la paz.

(*continúa en inglés*)

Las elecciones presidenciales de abril de 2014 serán la primera transición democrática de poder de un dirigente a otro en la historia del Afganistán. El anuncio de la lista final de candidatos para las elecciones presidenciales y provinciales es un primer paso, y la Comisión Electoral Independiente y la Comisión Independiente de Quejas Electorales han llevado a cabo una labor minuciosa en la verificación de las listas de candidatos. El Canadá se ha comprometido a apoyar los esfuerzos para garantizar la transparencia y la rendición de cuentas en el proceso electoral. Por ello, recientemente anunciamos que aportaríamos más de 1,8 millones de dólares para entrenar a los observadores electorales, haciendo hincapié específicamente en el entrenamiento de mujeres. A medida que avanzan los preparativos electorales, alentamos a la Comisión Electoral Independiente y a la Comisión Independiente de Quejas Electorales a que mantengan la transparencia en sus actividades para aumentar la credibilidad del proceso democrático, y garanticen que todos los afganos tengan la oportunidad de hacer oír su voz.

El próximo año también llegarán a su fin el mandato de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS) y la transición de las misiones de los Estados Unidos y de la OTAN en el Afganistán. Las fuerzas

de seguridad afganas han tomado la iniciativa y ahora están consolidando su responsabilidad por la seguridad en todo el país. Mediante esa transición, las fuerzas de seguridad afganas deben demostrar que son cada vez más capaces y competentes para encarar los problemas de seguridad que se originan tanto dentro del Afganistán como dentro de los países vecinos, como el Pakistán.

Sin embargo, las fuerzas de seguridad afganas siguen necesitando de un constante apoyo y entrenamiento para poder llevar a cabo eficazmente sus operaciones. El Canadá se ha comprometido a aportar 330 millones de dólares entre 2015 y 2017 para mejorar la capacidad y la sostenibilidad de las fuerzas de seguridad afganas. Sin embargo, para que esos fondos sean eficaces debe establecerse un marco claro para el apoyo internacional. Instamos al Presidente Karzai a que firme el acuerdo bilateral de seguridad con los Estados Unidos que fue aprobado por la inmensa mayoría de los miembros de la Loya Jirga consultiva, para que después de 2014 pueda comenzar la planificación de una misión de apoyo de la OTAN.

(*continúa en francés*)

Hemos logrado progresos, pero no debemos perder de vista los retos que aún enfrentan las mujeres y las niñas afganas. Estamos profundamente preocupados por las cifras más recientes de la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, que indican que la Comisión ha recibido más de 4.100 denuncias de violencia contra mujeres en los primeros seis meses de 2013 Debemos ser claro: sacrificar la seguridad y la protección de las mujeres no puede considerarse una solución de avenencia aceptable para la estabilidad. Estas cifras muestran el alcance generalizado del problema de la violencia contra la mujer en el Afganistán y ponen de relieve la importancia de hacer cumplir plenamente la ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer. El Canadá mantiene su compromiso de promover los derechos de las mujeres y las niñas afganas, y aguarda con interés el informe del Gobierno afgano sobre el cumplimiento de esa ley, un compromiso clave en virtud del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas.

(*continúa en inglés*)

Es fundamental que el Gobierno del Afganistán adopte medidas concretas para hacer cumplir esa ley mediante la capacitación de la policía, los fiscales y los jueces y el fortalecimiento de las unidades de investigación para garantizar que los responsables de hacer cumplir la ley dispongan de los instrumentos necesarios para hacerlo. Asimismo, es esencial que en todos los proyecto de ley que se están elaborando se tengan en cuenta los derechos de las mujeres y las niñas, entre ellos el Código Penal del Afganistán y el Código de Procedimiento Penal, y en los debates sobre una solución pacífica del conflicto actual. Sin esos esfuerzos, los logros que las mujeres afganas han alcanzado en los últimos 12 años corren el riesgo de perderse. El éxito y la estabilidad del Afganistán en el futuro serán el resultado de la integración y del liderazgo de la mujer. El éxito del Afganistán vendrá de la mano de la idea de que la mujer es un recurso indispensable para el desarrollo del país.

(*continúa en francés*)

Los próximos meses representan un momento crítico para la democratización y la estabilidad futura del Afganistán. Todos sabemos que ese camino es difícil y que algunos elementos trabajan activamente para invertir los avances logrados hasta la fecha. Por ello, es importante que la comunidad internacional reconozca los progresos alcanzados, sin perder de vista los problemas pendientes. Los territorios anárquicos siguen siendo refugio para terroristas, y condenamos las medidas de los Estados que patrocinan el terrorismo como una prolongación de su política. También tomamos nota con preocupación del informe del Secretario General (S/2013/721), según el cual el cultivo de la adormidera ha aumentado en más de un tercio en el último año, es decir, un aumento de más del 49%. Esa actividad ilícita solo sirve para fortalecer la insurgencia y socavar el estado de derecho.

(*continúa en inglés*)

Sin embargo, el pueblo afgano ha demostrado su resiliencia frente a la inestabilidad permanente y está decidido a construir un futuro mejor para ellos y sus hijos. En ese contexto, el Canadá se ha comprometido a apoyar a los que trabajan para construir un futuro mejor. Por ello, en 2012, anunciamos una asignación de 227 millones de dólares por concepto de asistencia para el desarrollo del Afganistán para el período comprendido entre 2015 y 2017. Junto con el pueblo afgano, ayudaremos a fortalecer el Afganistán para que sea un país más seguro, estable y próspero y evitar que vuelva a convertirse en refugio para los terroristas, sino que sea un Estado que abrace la transparencia, la rendición de cuentas, los derechos humanos y el estado de derecho.

El Presidente (*habla en francés*): Doy ahora la palabra al representante de Turquía.

Sr. Çevik (Turquía) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial Ján Kubiš por su amplia exposición informativa y al Embajador Tanin por sus comentarios.

Seguimos acogiendo con agrado las señales alentadoras que provienen del Afganistán en los ámbitos de la seguridad, la democratización, las relaciones de buena vecindad y la cooperación regional. Sin embargo, siguen existiendo retos políticos, económicos, sociales, de seguridad y humanitarios, como también la incertidumbre que se percibe sobre el futuro. Abordar esas incertidumbres será crucial para construir un Afganistán sostenible y seguro, que pueda vivir en paz con sus vecinos y el mundo.

Permítaseme subrayar que la paz y la estabilidad duraderas en el Afganistán solamente pueden ser preservadas por los propios afganos en un espíritu de unidad nacional. La buena gobernanza, el estado de derecho y la protección de los derechos humanos pueden mejorar considerablemente solo a partir de esa base. Asimismo, es fundamental el despliegue de esfuerzos destinados a conseguir un nivel de autosuficiencia económica relativa. Al examinar la actual situación, nos agrada comprobar que está en marcha una estrategia consciente, cuya fuerza se deriva de la titularidad local, y que trata de unir todos los esfuerzos en un todo significativo.

Las elecciones de abril de 2014 se están acercando. La aceptación y legitimidad de esas elecciones serán cruciales para garantizar el bienestar y la sostenibilidad del Estado del Afganistán, basado en la titularidad local. Por consiguiente, será clave que las elecciones sean transparentes, inclusivas y libres de injerencias internas y externas y de fraude. Hemos tomado debidamente conocimiento del impulso positivo en los preparativos técnicos para las elecciones de 2012. Los tres retos principales son la seguridad, la accesibilidad y la integración. Antes de las elecciones y durante las elecciones será esencial contar con una observación nacional e internacional sólida para identificar y abordar esos retos.

Después de las elecciones, deben proseguir el apoyo internacional a la democratización y a la construcción institucional. Las Naciones Unidas deben seguir prestando su asistencia en el fomento de la capacidad y el apoyo técnico. Es importante que se investiguen las cuestiones graves de derechos humanos, especialmente los actos de violencia contra las mujeres y las niñas, y la cuestión de las bajas civiles debe ser otra prioridad a corto y largo plazo. Solamente por medio de una reconciliación inclusiva, gestionada y dirigida por los afganos se pueden lograr soluciones a largo plazo. La atención debe seguir centrada en esa cuestión, con las Naciones Unidas como facilitador con la ayuda de los asociados regionales del Afganistán.

A medida que se repliegan las fuerzas internacionales, la cooperación regional gana en importancia para la sostenibilidad dentro y fuera del Afganistán. Nos agrada observar que el Proceso de Estambul ha cobrado impulso, y esperamos con interés la próxima reunión ministerial que se celebrará en China. Asimismo, acogemos con agrado todas las iniciativas tripartitas, cuadripartitas y multilaterales centradas en el Afganistán y el papel constructivo que desempeña la Organización de Cooperación de Shanghai. Apoyamos los esfuerzos dirigidos a fortalecer la conectividad regional y el crecimiento económico, y concedemos especial importancia a la finalización y el mantenimiento de las redes ferroviarias y terrestres locales y el fortalecimiento de la aviación civil y de sus capacidades.

El Afganistán ha recorrido un largo camino. Cuando tengamos dudas sobre el futuro del Afganistán debemos recordar los logros conseguidos en los últimos 12 años, así como la fuerza y la resistencia del pueblo afgano en su lucha por un porvenir mejor, independientemente de cuáles sean las condiciones. Ahora bien, la constante muestra de voluntad por parte de la comunidad internacional fortalecerá las esperanzas del pueblo afgano en su futuro y contribuirá a garantizar una transición sin incidentes.

En particular, quisiera subrayar que garantizar que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) disponga de los recursos necesarios para cumplir su mandato será clave tanto durante la transición como después de la transición. Turquía siempre será solidaria con el pueblo afgano y seguirá contribuyendo a un Afganistán seguro y próspero, como lo hemos hecho durante muchos decenios.

Para concluir, quisiera expresar nuestro firme convencimiento de que las Naciones Unidas seguirán desempeñando un papel fundamental durante la transición y después de la transición. En particular, quisiera encomiar los valiosos esfuerzos desplegados por las Naciones Unidas y, especialmente, la UNAMA, y hacer llegar nuestra sincera gratitud al Representante Permanente del Secretario General, el Sr. Kubiš, y a su sumamente laborioso equipo.

Sr. Khazaee (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por la organización de esta sesión. Mi agradecimiento se dirige igualmente al Embajador Tanin, Representante Permanente del Afganistán, por su declaración. Asimismo, agradezco al Representante Permanente del Secretario General para el Afganistán, Sr. Ján Kubiš, su exposición

informativa y ardua labor. Seguimos apoyándolo a él y a su equipo en la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por la ardua labor que están realizando en el Afganistán.

A nuestro juicio, el papel de la UNAMA es, sin duda alguna, sumamente importante y requiere un mayor apoyo. La UNAMA debe seguir desempeñando su activo papel en el período posterior a 2014. Debe ampliar su cooperación con los países vecinos con el fin de fortalecer la estabilidad en el Afganistán y promover su desarrollo socioeconómico de manera sostenible. En lo esencial, el apoyo de las Naciones Unidas al Afganistán es crucial, especialmente después de 2014.

Nos agrada oír que se han logrado progresos importantes en el Afganistán en los ámbitos político y socioeconómico. Asimismo, es prometedor que las Naciones Unidas y la comunidad internacional de Estados, especialmente en la región, estén decididos en su compromiso firme a largo plazo con un Afganistán seguro, estable y próspero. Se trata de un compromiso esencial, especialmente en vísperas del año 2014, cuando acontecimientos importantes —a saber, la elección presidencial y la retirada de las fuerzas extranjeras— tendrán lugar en el Afganistán, con amplias repercusiones para la construcción del futuro del país. Esperamos que la participación activa de los afganos garantice que la celebración de las elecciones tenga éxito, ya que, en efecto, estas son esenciales para lograr el fortalecimiento de la estabilidad política y la unidad nacional del Afganistán y progreso en todos los demás ámbitos.

De igual modo, es necesario que prosigan los esfuerzos que realiza el Gobierno del Afganistán para lograr que la paz y la reconciliación nacional lleven a un proceso de reconciliación dirigido y gestionado por los afganos. En ese proceso, debe respetarse la Constitución del Afganistán y evitarse todo tipo de presión o injerencia externa, ni se debe recompensar a los grupos extremistas y terroristas.

En consonancia con esos acontecimientos, el fortalecimiento de la seguridad del Afganistán debe seguir siendo la prioridad máxima, ya que constituye una condición previa para que los esfuerzos en todas las demás esferas tengan éxito. Por consiguiente, estimamos que a la retirada completa de las fuerzas extranjeras debe seguir el apoyo firme de la comunidad internacional para equipar a las fuerzas afganas teniendo en cuenta las actuales amenazas de seguridad, especialmente las que plantean los terroristas, los grupos armados ilícitos y la delincuencia organizada.

A juicio de la República Islámica del Irán, como vecina del Afganistán, la seguridad y la estabilidad del Afganistán son un elemento vital para sus vecinos y la región. Durante todos estos años, la República Islámica del Irán, en cooperación con el Gobierno del Afganistán, ha tratado de ayudar al Afganistán en diversos ámbitos. Estimamos que hay que prestar una atención especial a la lucha contra las fuerzas interconectadas de la inseguridad y la inestabilidad en el Afganistán, en particular la producción de estupefacientes y su comercio como fuente financiera de terroristas, extremistas y grupos armados ilícitos.

A ese respecto, el apoyo internacional continuo a la Iniciativa Triangular en materia de cooperación entre el Afganistán, el Irán y el Pakistán es esencial no solo para fortalecer la seguridad y la estabilidad del Afganistán, sino también para mitigar las profundas preocupaciones de los Estados vecinos y los países de tránsito y destino del tráfico de drogas.

Lamentablemente, millones de refugiados afganos siguen viviendo en países de acogida, y una caída alarmante de su repatriación voluntaria en 2013 pone de relieve la importancia de satisfacer las necesidades razonables de los refugiados repatriados en el Afganistán con el fin de invertir esa tendencia, y destaca la necesidad de prestar un mayor apoyo internacional a los países de acogida de los refugiados afganos que aún no han sido repatriados.

Para concluir, la República Islámica del Irán seguirá apoyando plenamente el fomento de la seguridad, la estabilidad y el desarrollo integral y sostenible en el Afganistán. En su reciente visita a Teherán, el Presidente Karzai celebró fructíferas negociaciones con su homólogo, el Presidente de la República Islámica del Irán, y con otros funcionarios iraníes, y recibió garantías de que la cooperación y el apoyo de mi país se mantendrían.

Sr. Thoms (Alemania) (*habla en inglés*): Deseo agradecer al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, su exposición informativa de hoy y la dedicada labor que realiza en apoyo del pueblo afgano. También deseo agradecer al Embajador Tanin sus observaciones y expresar nuestro más sentido pésame por la trágica muerte hoy de seis soldados de la OTAN en el Afganistán.

A pesar de numerosos desafíos, el Afganistán ha recorrido un largo camino en su proceso de transición en los ámbitos de la seguridad, la política y la economía. El Ejército Nacional Afgano y la Policía Nacional Afgana han demostrado que cada vez son más capaces de cumplir la enorme tarea de garantizar un entorno seguro.

Para ese logro se ha contado con la orientación y el apoyo del marco que establecieron el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional en Bonn, Chicago y Tokio. Es indispensable que todos los compromisos mutuamente acordados se cumplan plenamente. En lo que respecta al importante compromiso internacional respecto del Afganistán, el mensaje de todas esas conferencias y de la resolución 68/11 de la Asamblea General en relación con ese país es claro: la comunidad internacional seguirá apoyándolo.

El año 2014 se caracterizará por ser un año de acontecimientos decisivos, como las elecciones presidenciales de abril y la retirada a fines de año de los contingentes de combate de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF). Como comunidad internacional, tenemos que sentar las bases para la etapa posterior a la retirada de la ISAF. Permítaseme hacer hincapié en que Alemania también está dispuesta a seguir haciendo su aporte a la capacitación de las fuerzas de seguridad afganas. La condición previa más importante para ello es la firma del acuerdo bilateral de seguridad entre el Afganistán y los Estados Unidos. Sin esa firma, la continuación de la presencia en el Afganistán de todos los componentes de la comunidad internacional, tanto militares como civiles, quedará en suspenso. La recomendación de la loya jirga de que se firme el acuerdo de seguridad es una señal alentadora. Por consiguiente, la firma del acuerdo no se debe posponer por demasiado tiempo.

En el proceso de transición y transformación política en curso, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), con el consentimiento del Gobierno del Afganistán, deberá seguir siendo la columna vertebral de la participación y la estructura internacional en el Afganistán después de 2014. Ello requerirá que la labor de la UNAMA se centre en ámbitos clave en los que sus funciones de coordinación y apoyo seguirán siendo indispensables.

En primer lugar, debe centrarse en la continuación de la aplicación del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas, de manera que se garanticen la coherencia y la sostenibilidad del desarrollo en el Afganistán.

En segundo lugar, si bien apreciamos los progresos que se han registrado en el Afganistán en los preparativos de las próximas elecciones, seguirán siendo necesarios los buenos oficios de la UNAMA para garantizar la transparencia y la inclusividad en los futuros procesos políticos.

En tercer lugar, la UNAMA también tiene un papel que desempeñar en apoyo de los esfuerzos que realiza el Gobierno del Afganistán para hacer avanzar el proceso de paz y reconciliación encabezado por los afganos y con titularidad afgana. La UNAMA también debe acompañar de cerca los esfuerzos que realice el Afganistán con miras a aumentar la cooperación con los países vecinos y los asociados regionales, sobre todo en el marco del Proceso de Estambul.

En cuarto lugar, tomando en cuenta las continuas violaciones de los derechos humanos, incluida la información sobre el aumento de casos de violencia contra las mujeres, la UNAMA deberá seguir cumpliendo su función de vigilancia y apoyo en este ámbito. Hacemos un llamamiento al Gobierno del Afganistán para que dé prioridad a los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos, sin discriminación alguna. La Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán sigue siendo el asociado clave para este tipo de esfuerzos. Para cumplir esas difíciles tareas, la UNAMA tendrá que estar debidamente financiada y deberá contar con el personal adecuado. Esto también incluye la necesidad de la presencia de la UNAMA sobre el terreno en todo el país.

Deseo concluir haciendo hincapié en que Alemania seguirá apoyando al Gobierno del Afganistán durante todo el período de transición y posteriormente. Estamos seguros de que el Gobierno del Afganistán utilizará los meses que restan de su mandato para seguir trabajando en el cumplimiento de los requisitos necesarios para lograr un compromiso internacional sostenido en el Afganistán, en beneficio de su pueblo.

El Presidente (*habla en francés*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores.

Se levanta la sesión a las 12.45 horas.